



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LAS COALICIONES DE PARTIDOS EN PARAGUAY Y SU IMPACTO
POLÍTICO EN LOS PROCESOS ELECTORALES
DE 2008, 2013 Y 2018**

TESINA

Que para obtener el título de:

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN
PÚBLICA**

OPCIÓN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA

ULISES GÓNGORA GUERRA

DIRECTOR DE TESINA:

DR. FRANCISCO REVELES VÁZQUEZ



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de Jorge Cruz Dávila
por ser el perfecto ejemplo de “amigo leal hasta el final”.
Gracias por todo lo que hiciste por nosotros, mi George.*

*A la memoria de mis padres, Mercedes y Manuel,
por impulsar mi camino desde niño y llenar de luz mi vida desde
que tengo uso de razón, incluso, cuando dejaron de estar a nuestro lado.
Los amo eternamente.*

AGRADECIMIENTOS

A mis papás, Mercy y Chevrolin, por ser mis maestros de vida, por brindarnos todo el cariño, amor y valores humanos que cualquier hijo y persona desearía; por ayudarnos a alcanzar y luchar por nuestros sueños, incluso dejando de lado algunos de los suyos; a no darnos por vencidos en cualquier circunstancia que el destino presente. Por enseñarnos que el fin del mundo apenas es el principio. No imagino un mundo y este logro sin ustedes. Los amo con todo el corazón.

A Cherek, mi hermana, por ser mi compañera de vida y mejor amiga; por siempre creer en mí y ser la muestra de que el talento en un alma es ilimitado. Eres mi mayor ejemplo. Te amo al infinito y más allá...

Al Dr. Francisco Reveles Vázquez por su conocimiento, constancia, paciencia, impulso y apoyo en mí desde la mitad de la carrera, así como su confianza en esta investigación y en la parte final de este gran ciclo, así como en otros de otra índole.

A mis sinodales Sarah Cerna, Karolina Gilas, Alberto Espejel y Ángel López Montiel por el tiempo dedicado a leer mi trabajo, y, sobre todo, por sus comentarios y observaciones para enriquecer aún más esta investigación.

A Ere, por estar cerca conmigo en todo momento, especialmente por vivir de principio a fin este proceso lleno de tu ánimo, motivación y cariño durante largas y desveladas noches y, sobre todo, por confiar en mí y descubrirme como persona. Te amo PanaRabbit, sin ti no hubiera sido posible.

A mi familia, especialmente a mis dos hermanos, Diego y Erick, por permanecer conmigo desde pequeños y por su infalible apoyo en cualquier momento que hemos vivido, incluyendo los malos, los muy malos y los mejores. Gracias por ayudarme a crecer como persona.

A mi Papu, Bookie, Irg, Potter, Giova, Ax, Caro y Val por compartir una amistad tan larga, por su apoyo incondicional, sus consejos, su constante aliento en este proceso tan especial y, sobre todo, por no dejarme caer a pesar de las pruebas complicadas de la vida.

A Beclop, Zimmer, Keri, Queto, Kev, los Beto's, D. Michel, Dilan y Mike por hacer de la etapa universitaria en polacas la mejor experiencia de amistad y compañerismo en el aula de clases y en la vida. Por todos los momentos de enseñanza, alegría, reflexión y tristeza que hemos vivido a lo largo de estos seis años. Siempre los llevo en el corazón.

A mis amigxs y compañerxs tesistas Gaby, Bere y Osberto por el apoyo que me han brindado y la amistad que conformamos siendo un equipo.

Por último, quisiera agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por forjarme como persona y profesional; por permitirme lograr mis objetivos, brindarme un sinfín de oportunidades desde que fui aceptado en la ENP y entender el mundo, principalmente, desde una perspectiva objetiva, social y crítica.

Esta investigación es resultado del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) denominado: “Gobiernos y democracia en América Latina: en la búsqueda de la equidad social y la participación ciudadana”, IN304514.

Índice

Índice	5
Introducción	7
Capítulo I. Fundamentos generales.....	13
1.1. Definición de Partido Político.....	13
1.2. Definición de Coalición.....	16
1.3. Antecedentes Históricos.....	19
Tabla 1. Dictadura y periodos de gobiernos electos democráticamente	24
1.4. ANR: principal Partido Político en Paraguay.....	24
Tabla 2. Características originarias de la organización.....	25
Capítulo II. Procesos electorales en las elecciones del 2008, 2013 y 2018.....	28
2.1. Proceso electoral del 2008 y la victoria de Lugo como presidente	28
2.1.1. El fin del Stronismo y primeros comicios “democráticos”	28
2.1.2. Contexto político interno en el Partido Colorado en la antesala del 2008	31
2.1.3. La configuración de la “Alianza Patriótica por el Cambio”	33
Tabla 3. Agrupaciones que conformaron la APC	36
2.1.4. Victoria de la APC y la ansiada llegada de la transición	37
Tabla 4. Resultados de la votación Presidencial 2008.....	38
Tabla 5. Gráfico Resultados de la votación Presidencial 2008	39
2.1.5. Gobierno presidencial de Fernando Lugo.....	40
2.1.6. El fin del mandato de Lugo y su juicio político	41
2.2. Proceso electoral del 2013 y el regreso del Partido Colorado al poder	43
2.2.1. Panorama político después de la destitución de Fernando Lugo.....	43
2.2.2. El contexto de ARN y el PLRA en la antesala electoral del 2013.....	44
2.2.3. Resultados Electorales del 2013, configuración de coaliciones y regreso del Colorado a la presidencia.....	46
Tabla 6. Resultados de las elecciones presidenciales 2013.....	47
Tabla 7. Gráfico de los resultados de las elecciones del 2013	48

2.3. Proceso electoral del 2018.....	50
2.3.1 Antesala electoral, enmienda re-eleccional y divisiones internas partidistas.....	51
Tabla 8. Balance de partidos y fuerzas de acuerdo al apoyo de la reelección presidencial	56
2.3.2 Formación de coaliciones y candidatos electorales.....	58
Tabla 9. Resultados de la Elección Interna en la ANR (Partido Colorado) para presidente y vicepresidente de la república del 17 de diciembre de 2017	61
2.3.3 Resultados electorales del 2018.....	62
Tabla 10. Resultados de las votaciones para presidente y vicepresidente de Paraguay en el año 2018	65
Tabla 11. Gráfico de los Resultados de Elecciones 2018.....	66
Capítulo III: Análisis de las coaliciones políticas en Paraguay	69
3.1. Marco legal respecto a las coaliciones en Paraguay	69
3.2. Configuración de las coaliciones: partidos, fuerzas y movimientos.....	72
3.2.1. La Alianza Patriótica para el Cambio (2008).....	72
3.2.2. Alianza Paraguay Alegre (2013).....	74
3.2.3. Alianza GANAR (2018).....	76
3.3. Comparación de coaliciones	78
Tabla 12. Características y comparación de las coaliciones.....	79
Tabla 13. Características y comparación de las coaliciones respecto a competitividad electoral	83
Conclusiones	85
Fuentes Consultadas.....	90

Introducción

América Latina es un caso particular. Se le ha denominado “Tercer Mundo”, no sólo por su deficiente y tardío crecimiento, desarrollo e industrialización, sino por prácticas que imperan en la política. Los procesos políticos en Latinoamérica se han visto entorpecidos por un sinnúmero de obstáculos y dificultades, dictaduras y regímenes autoritarios en gran parte del siglo XX y en lo que va del siglo actual.

A pesar de eso, la mayoría de los países que conforman América Latina en un primer momento, fueron privilegiados de que la democracia llegara a su territorio; en muchos sigue vigente, en otros llegó tarde, sin embargo, en un país la democracia llegó de manera reciente: Paraguay.

Paraguay es uno de los países de América Latina que se encuentra ubicado geográficamente en el cono sur; ha tenido una complicada travesía política que finalizó con la consolidación de una alternancia política. Los obstáculos en el camino fueron amplios y complejos; un partido se estableció en las esferas del poder por más de sesenta años. La concentración del ímpetu hegemónico de dicho partido permaneció y de una manera formal en la dictadura militar más larga de Latinoamérica que data de 1954 a 1989, es decir, 35 años aproximadamente.

El camino del Paraguay ha sido complicado y frenado en una infinidad de intentos por alcanzar la estabilidad y plenitud política. El autoritarismo, la imposición de un proyecto político, el uso desmedido de la fuerza y violencia y la negación al pueblo de elegir realmente a sus representantes, son mecanismos institucionales y de presión cargados con intereses específicos, que suelen ser la mejor arma contra algún grupo u organización que disiente de los propósitos de las élites de poder, sobre todo si se trata de un régimen dictatorial.

La historia de Paraguay es única. Aunque la mitad de Latinoamérica sufrió dictaduras militares, violencia y represión por parte del Estado, en este país no fue la excepción. Una mancuerna entre las Fuerzas Armadas, el Partido Colorado y el propio Gobierno logró la auto-reproducción, auto-regeneración y debilitamiento del régimen político y la sociedad, imponiendo dirigentes políticos y despojándola de su derecho a

elegir a sus propios representantes, así como en diversos ámbitos de la vida política-económica-social.

Sin embargo, décadas después, la alternancia política fue un hecho, siendo más específicos, en el año 2008, con cambios institucionales, normativos y políticos en el sistema político paraguayo, siendo electo Fernando Lugo como el nuevo presidente que terminaría con una racha del gobierno del partido dominante (Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado).

Debido a que este ha sido uno de los eventos más importantes para la nación guaraní, es necesario analizar cómo tuvo lugar y cómo se construyeron los comicios electorales de ese año, así como la creación de las candidaturas del proceso. El estudio se concentrará al principio en explicar cuáles fueron las causas del triunfo de la oposición en el proceso electoral, centrando la atención en la coalición formada por el Partido Liberal Radical Auténtico, Partido Revolucionario Febrerista, Partido Demócrata Cristiano, por mencionar algunos, así como movimientos y grupos con diferentes luchas sociales que llevaron como candidato a Fernando Lugo Méndez

Sin embargo, la alternancia política del 2008 fue un paso efímero de la oposición en el gobierno; el Partido Colorado marcó su regreso después de la destitución de Lugo por juicio político en el año de 2012. Desde entonces, las elecciones que han tenido lugar cada 5 años han tenido distintos comportamientos del electorado y principalmente a nivel político, los competidores se han configurado en diferentes estructuras.

Las elecciones de Paraguay en 2008 fueron distintas a los procesos anteriores ya que se alcanzó la alternancia política entre los partidos, en donde el partido hegemónico (Partido Colorado) pierde su dominio dando paso a otra fuerza política en el gobierno. En este proceso se puede percibir un fenómeno que caracterizó la candidatura de Fernando Lugo, que pertenecía a la oposición del Colorado, a nivel partidario ya que se pudo observar una coalición electoral entre fuerzas/partidos de derecha conservadoras y de izquierda tanto moderada como radical (PRF, Movimiento Popular Tekojoja, entre otros, junto a movimientos sociales, campesinos, etc.), denominada Alianza Patriótica para el Cambio (APC), la cual, fue victoriosa.

Los resultados de las elecciones, a pesar de que el mismo partido ha estado en el poder desde el 2013, han tenido diversos cambios. No obstante, es necesario desagregar como se ha ido formando ese cambio en las estructuras institucionales dentro de los partidos y en la configuración de las fuerzas en las elecciones.

Considero importante estudiar este tema ya que el 2008 no fue una circunstancia aislada, es decir, después de ese periodo electoral se pudo observar que existió formación de coaliciones tanto en 2013 y recientemente en 2018. Sin embargo, la configuración de estas coaliciones fueron distintas a las que tomamos como punto de partida, es decir, la del 2008. Además, aunque coaliciones de partidos y movimientos han seguido vigentes estos años, sus resultados en términos electorales han sido variados.

La alineación de movimientos, fuerzas o partidos políticos en el sistema político paraguayo debe analizarse ya que han sufrido cambios y se han desempeñado de manera distinta en estas tres contiendas, ya que el nivel de pluralidad partidista ha sido notable. La identificación de los partidos más consolidados y de las principales fuerzas en los periodos correspondientes podría servir de guía e indicar cuáles son los partidos con más presencia, además de los que tienen más tendencia a formar coaliciones con otros.

Además, considero que estudiar y acercarse al caso paraguayo puede generar un panorama más amplio del caso político latinoamericano, así como la oportunidad de tener conocimiento más profundo de otra opción en la zona del cono sur, sobre todo en el tema electoral y de coaliciones.

Dado que este fenómeno, es decir, la tendencia a formar coaliciones electorales de una manera totalmente heterogénea, pareciera único en el proceso de 2008, se ha podido observar que sigue vigente en las elecciones subsecuentes, por lo que el objeto de estudio fundamental de esta investigación será estudiar los procesos propuestos y notar sus similitudes y diferencias, además de los factores que se puedan encontrar en el trabajo para poder explicar cuáles son las determinantes para definir un triunfo electoral a favor de alguna coalición.

Los objetivos de este trabajo son:

1. Visualizar el contexto y relevancia de cada elección, tomando en cuenta el desarrollo de los procesos políticos más importantes.
2. Definir qué fuerzas son las que conforman las coaliciones. Es decir, si son partidos, si tienen algún carácter ideológico o están definidos por su base social o si son producto de algún movimiento social.
3. Identificar el peso o cohesión que pueden ejercer los candidatos en una o varias coaliciones.
4. Contrastar si han existido cambios o no en el mapeo de partidos en el sistema de partidos Paraguay, haciendo el análisis con datos electorales.
5. Explorar las coaliciones de partidos conforme a la presencia y fuerza política en cada año señalado.

Debido al planteamiento anterior he decidido desarrollar y contestar inquietudes propias a través de un trabajo de investigación compuesto en tres partes. En primer lugar, considero importante definir lo que es un partido y coalición, mencionándolo en el contexto de Latinoamérica, es decir, cómo se ha desarrollado este tipo de fenómenos en la región. Los principales ejes para explicar en un principio el planteamiento serán descritos en esta parte, como lo son el sistema de partidos y su principal integrante, el partido Colorado.

En una segunda parte, profundizaré directamente en los antecedentes históricos ya que lo considero un eje transversal en toda la investigación del cual surgen los primeros indicios de lo que nos interesa en este documento, por lo que considero importante trabajar a partir de conocimientos previos históricos. Etapas políticas como la dictatorial con Stroessner y el dominio del Partido Colorado ayudarán a entender cómo ha sido la temática política de las últimas décadas en Paraguay; posteriormente, en este mismo capítulo, se explicará cómo fue el proceso de las elecciones en el 2008, 2013 y 2018. Desde la configuración de la coalición y el movimiento que impulsó la transición democrática con Lugo y su periodo presidencial, hasta las elecciones más recientes en la nación paraguaya.

En la tercera y última parte, con un enfoque más técnico y estadístico, se estudiarán los procesos electorales de tres periodos: 2008, 2013 y 2018; se realizará

concretamente en el análisis de las coaliciones en un periodo de 10 años, hablando específicamente de partidos, fuerzas y movimientos participantes. Considero de suma importancia realizar una comparación de las coaliciones entre cada periodo electoral ya que podría ayudar a explicar cómo ha sido el alineamiento de cada uno de los partidos o movimientos.

Esta investigación busca describir y analizar la manera en la que se configuraron las coaliciones electorales en los años señalados, tomando en cuenta el flujo de fuerzas dentro del sistema de partidos en Paraguay y si han existido desplazamientos a lo largo de la década.

Por otra parte, se busca examinar, de primer momento, cuáles son los movimientos y partidos que están integrados en coalición en el año 2008 y cuáles son los que persisten o se re-configuran en las elecciones de 2013 y 2018; en un segundo momento, se busca analizar cuál es la injerencia o importancia que ha mostrado la reconfiguración en los recientes comicios electorales (2018).

Una de las decisiones de estudiar a un país como Paraguay con esta temática es la exploración y el reconocimiento de la historia política de este país latinoamericano. Si bien no existe tanta bibliografía o información de procesos políticos a nuestro alcance, en comparación con otras naciones del cono sur como Argentina, Chile y Uruguay, considero de suma importancia comprender la biografía de Paraguay en al menos, el último medio siglo de su vida.

Primordialmente, Paraguay comparte y a la vez difiere de características histórico-políticas con otros países latinos. Su proceso ha sido duro y merece ser estudiado como otra experiencia latinoamericana, a pesar de su poca influencia mediática en la zona del Cono sur. Las aportaciones de esta investigación servirán para comprender el panorama actual de procesos políticos en otro de los países del cono sur, sobre todo, en el ámbito de la configuración de alianzas y coaliciones. Se podrá contar con el análisis de una experiencia diferente, que servirá para estudiar, comparar y contrastar entre procesos políticos de diversos países.

Por último, considero que las aportaciones de este trabajo, pueden tener relevancia como un caso de estudio y, posteriormente, como una contribución para la Ciencia Política mexicana, que estudia pocos países como el que aquí se expone. Y de acuerdo con los resultados de la investigación, se podrá identificar y contrastar ciertas diferencias y similitudes acordes o no con la experiencia política de nuestro país, las cuales, en un futuro, pudieran ser objeto de investigación y análisis profundo y especializado.

Capítulo I. Fundamentos generales

1.1. Definición de Partido Político

Para poder desarrollar nuestro trabajo de investigación es importante partir de ciertos conceptos teóricos que nos ayudarán a definir la transversalidad de éste. El concepto de partido político a lo largo del tiempo se ha ido construyendo con base en diferentes contextos históricos, políticos y sociales, que añaden y complementan ideas, con el propósito de cubrir diversos ámbitos que ocurren de forma paralela en lo social y en lo político. Considero que una buena forma de construir las principales definiciones es retomando a algunos teóricos que son pioneros en determinar ciertas características del propio concepto.

A pesar de que la investigación se concentra específicamente en los partidos políticos de América Latina, pienso que es indispensable partir de los momentos e instituciones establecidas en otras partes del mundo, tomando en cuenta los conceptos teóricos que implantaron Duverger, Ostrogorski, Michels, Panebianco y Sartori en sus propias regiones para consolidar un estudio detallado y especializado en el tema de partidos políticos, derivado de un acompañamiento y análisis de la Ciencia Política.

En 1912, Moisei Ostrogorski en *La democracia y los partidos políticos* implanta una primera definición, refiriéndose a partido político como aquel que es por naturaleza una combinación libre de ciudadanos que escapa a toda injerencia exterior mientras no contravenga la ley común.¹

Ostrogorski mediante su ensayo, maneja a los partidos políticos no como instituciones sólidas y estructuradas, sino como organizaciones colectivas ya que, en el inicio del siglo XX, los partidos políticos se encontraban en ese proceso de maduración en algunos países. La aparición de los partidos totalitarios década después cambiaría totalmente la percepción de dichos entes. El mérito y la envergadura que tienen los aportes e ideas del ruso es que serán la primicia de una serie de desarrollos de ideas que teóricos fortalecerán más adelante con base en su experiencia y contexto mundial.

¹ Moisei Ostrogorski, *La democracia y los partidos políticos*, Madrid, Editorial Trotta, 2008, p. 29

Posteriormente, en su obra *Los partidos políticos*, Duverger menciona sus propias ideas, retomando a clásicos teóricos de partidos como lo son Ostrogorski y Michels. El francés no habla directamente de una institución llamada partido político como lo conocemos ahora, sino se refiere a él como *una comunidad con una estructura particular*²; también los considera como facciones, refiriéndose a los clanes, que se reunían en la época del renacimiento y durante, a las monarquías constitucionales, y también aludiendo a las organizaciones populares que se forman en las democracias modernas.³

Duverger hace hincapié que, en el siglo pasado, 1850 para ser exactos, no había una idea tan consolidada como la que ya existía en 1950 o en la actualidad sobre los partidos políticos. Es decir, “había tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, grupos parlamentarios, pero no partidos propiamente dichos”.⁴ Es así que los miembros de dichas facciones, asociaciones o grupos, al comulgar en ciertas ideas o tendencias, implementan la necesidad de actuar y agruparse conforme a afinidades.⁵

Años después, en la década de los ochenta, el italiano Giovanni Sartori indicaría su propia definición con base a un análisis histórico y detallado, dónde el autor hace una conjetura de características con un sentido más pragmático, con una utilidad y fin electoral: “Un partido es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos en cargos públicos”⁶

Sin duda, la definición de Sartori pone en la mesa un panorama más actualizado y en el que tanto los sistemas electorales y de partidos han sufrido una modificación y evolución a comparación de la época en la cual Duverger realizó su obra.

Las aportaciones de Sartori respecto a su tipología de partidos serán de mucha utilidad para la tesis ya que nos ayudarán a categorizar la cantidad y el tipo de partidos

² Maurice Duverger, *Los partidos políticos*, México, FCE: Colec. de Política y Derecho, 1957, p. 11

³ *Ibid.* p. 15

⁴ *Ídem.*

⁵ *Ídem.*

⁶ Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 101

y movimientos que han sido parte del sistema político en Paraguay y también cuáles siguen vigentes, ya sea si siguen conservando alguna tipología o ha evolucionado en otra.

La tipología es la siguiente:

1. De partido único.
2. De partido hegemónico.
3. De partido dominante.
4. Bipartidista
5. De pluralismo limitado
6. De pluralismo extremo
7. De atomización⁷

La construcción del concepto de partido político que se ha ido construyendo a lo largo de este apartado va abarcando diferentes singularidades, conforme a las obras escritas por diversos autores respecto a sus contextos históricos y regionales. Complementando el tópico que se está tratando, considero importante hacer mención de un teórico más actual que condensa las ideas de los anteriores autores e implementa también la suya dirigida al ámbito organizativo e institucional.

Angelo Panebianco en su obra *Modelos de Partido*, define a un partido como “una estructura en movimiento que evoluciona, que se modifica a lo largo del tiempo y que reacciona a los cambios exteriores, al cambio de los ambientes en que opera y en los que se halla inserto”.⁸

Los conceptos que añade para un análisis más específico y claro son el de modelo originario y el de institucionalización, los cuáles básicamente implantan una manera de observar y medir los propios partidos políticos con otro tipo de variables, en este caso, la forma en la que, con base a su organización y características, que ya han expuesto autores como Duverger, se han consolidado como entes políticos. Es importante

⁷ *Ibid.* p. 166

⁸ Angelo Panebianco, *Modelos de Partido*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 107

mencionar que los autores mencionados pertenecen a corrientes específicas, como es el caso de Duverger, Michels, Ostrogorski y Panebianco, quienes pertenecen a la organizativa; por el otro lado, Sartori es funcionalista.

Por otro lado, y en un ámbito enfocado a Latinoamérica, uno de los autores que más ha investigado y desarrollado dicho tópico es Manuel Alcántara, quien define a los partidos políticos como grupos de individuos que, compartiendo con otros ciertos principios programáticos y asumiendo una estructura organizativa mínima, vinculan a la sociedad y al régimen político, de acuerdo con las reglas de éste para obtener posiciones de poder o de influencia mediante elecciones.⁹

América Latina, a pesar de que actualmente se encuentra en su totalidad democratizada, ha tenido que pasar por una serie de procesos que datan principalmente en la segunda parte del siglo XX, donde ha enfrentado diversas cuestiones que llevan arraigadas en sus respectivos países ya un largo tiempo.

Como menciona Alcántara, la trascendencia de conocer el contexto general y regional antes de adentrarse a investigar sobre un país y un tema en específico, es fundamental ya que desde ahí se pueden valorar ciertos elementos como el rendimiento y las capacidades que han tenido las instituciones para superar ciertos problemas y obstáculos, así como el movimiento e interacciones en el sistema de partidos.¹⁰

1.2. Definición de Coalición

Los conceptos fundamentales que deben permanecer claros para darle sentido a nuestra investigación, además del de partido político, es con mayor razón y peso el de coalición política, ya que es el punto transversal de nuestra tesis.

Sabemos de antemano que para lograr ser elegidos en comicios tanto presidenciales o legislativos, los partidos, movimientos y fuerzas políticas, por medio de

⁹ Manuel Alcántara Sáez, *Partidos Políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*, Documentos CIDOB Serie: América Latina No. 3, Barcelona, 2004, p. 11

¹⁰ *Ibid.* p. 9

negociaciones y acuerdos se unen para alcanzar objetivos como los anteriormente mencionados, así como la importancia de lograr crear gobierno.

En muchas ocasiones, los entes que más se unen son aquellos que, a pesar de tener una base electoral notable e influyente en el sistema electoral y de partidos, no son suficientes alcanzar o competir por sí solos frente a partidos con mucho tiempo en el sistema o con una base totalmente superior.

Este apartado funcionará para tener una idea central y general del concepto de coalición y cómo se manifiesta en el panorama político y electoral. A pesar de que teóricamente podríamos apoyarnos de bibliografía europea o norteamericana, nos concentraremos en ensamblar dichos conceptos e ideas en un ámbito y visión enfocada a Latinoamérica y por supuesto, al país central de la investigación: Paraguay.

En el caso paraguayo, como se verá más adelante, la Asociación Nacional Republicana o Partido Colorado, es quien ha estado detentando el poder (directamente) por más de sesenta años. Lo interesante de realizar este ejercicio en esta investigación es analizar como otros partidos y movimientos han intentado coaligarse para frenar la hegemonía del partido mencionado, así como el registro de las veces que han tenido éxito o han fracasado.

Según Román y Ferri, se refieren al concepto de coalición “como cualquier tipo de acuerdo entre actores políticos¹¹”. Sin embargo, es menester hacer mención de que este tipo de acuerdos pueden tener diferentes niveles de importancia; es decir, no tiene el mismo peso un acuerdo común y corriente a una coalición electoral y menos a una coalición de gobierno. En una visión estricta, aquellas coaliciones electorales o de gobierno son las que están conformadas por partidos políticos distintos, los cuales coinciden en afinidades o buscan propósitos específicos dentro de la agenda electoral o de gobierno.

¹¹ Román Paloma y Jaime Ferri, “Gobierno y estrategias de coalición”, *Política y Sociedad*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, vol. 40, núm. 2, Madrid, 2003, p. 21

“Los gobiernos tienden a ser coaliciones informales, unas veces integradas por las diversas integradas por las diversas corrientes de un partido que cuenta con mayoría congresual, y otras por dos o más partidos que a su vez suman esa pluralidad”¹²

Dichas coaliciones pueden ser pre-electorales o post-electorales; en las primeras, los partidos políticos crean alianza para obtener un objetivo general: la presidencia. Por otro lado, las coaliciones post-electorales pueden ser formadas por un propósito más específico aún, que podría ser una mayoría en el Congreso o algún acuerdo que endurezca un poco más la coalición de gobierno ya alcanzada.¹³

Esta tipificación de coalición se puede traducir en conceptos más reconocidos como lo son la coalición electoral y la de gobierno. Por un lado, Valadés explica dichas definiciones retomando la línea teórica que describe Ivana Deheza en el párrafo anterior; la traducción que se emplearía en la coalición pre-electoral sería simplemente “coalición electoral” y la post-electoral pasaría a ser la coalición de gobierno.

Valadés explica que, en el contexto latinoamericano, las coaliciones electorales son frecuentemente utilizadas como mecanismo único para enfrentar a un adversario común y provocar la derrota de éste en el régimen; una vez que dicha tarea se cumple, la coalición concluye sin efecto alguno en el programa ni en la composición del gobierno, obedeciendo a uno de los principios tradicionales de los sistemas presidenciales “el ganador toma todo”.¹⁴

Por otro lado, explica que las coaliciones de gobierno son las que se forman posteriormente a los procesos electorales y que tiene en su objetivo crear un programa y consenso con las diferentes fuerzas para una planeación a profundidad de gobierno a corto, mediano y largo plazo en caso de una victoria en los comicios electorales.

¹² Diego Valadés. *Los gobiernos de coalición en América Latina: Experiencias y perspectivas*. Opúsculos, El Colegio Nacional, México, 2016, p. 9

¹³ Grace Ivana Deheza, “Gobiernos de coalición en el sistema presidencial: América del Sur” en Dieter Nohlen, Mario Fernández B., *El presidencialismo renovado: Instituciones y cambio político en América Latina*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1998, p. 158

¹⁴ *op. cit.*, Valadés p. 19

Finalmente, Valadés aporta un tercer tipo de coalición adicional, mencionando la que es pactada para poner frente a una crisis institucional.¹⁵

Si bien, en los sistemas presidenciales en América Latina, un proceso natural es que las coaliciones electorales se conviertan automáticamente en coaliciones de gobierno, no se puede atribuir esta condición de manera total a las naciones. Aunque han existido casos de éxito de coaliciones de gobierno que incluso se conservan en la actualidad, aún existen algunas de ellas en donde esta regla no aplica ya que no han podido alcanzar alianzas duraderas en su sistema.

En el caso paraguayo, será interesante observar el historial de las coaliciones, su comportamiento y la consistencia en cómo se llevan a cabo, en los más de treinta años que Paraguay se instauraron formalmente las elecciones y procesos democráticos.

A lo largo de nuestra investigación se analizarán las coaliciones, de primer momento, en lo general; posteriormente, en lo particular, así como que tipo de coaliciones se lograron, como se fueron configurando en espacio-tiempo y principalmente analizar su trascendencia para el camino político en Paraguay.

1.3. Antecedentes Históricos

El contexto en el que se ha desarrollado Paraguay en las décadas pasadas es el mero reflejo en el que ha estado envuelto América Latina; la mayoría de las naciones han sufrido dictaduras, inestabilidad política y hegemonía de una sola fuerza o partido político.

Los autoritarismos, los golpes de Estado, la inestabilidad política y el desarrollo e instauración del juicio político en el Poder Ejecutivo hace poner énfasis en Paraguay respecto a otros países latinoamericanos.

No obstante, las disputas políticas paraguayas responden a situaciones mutuas entre sus élites políticas, así como temas relacionados a cuestiones agrícolas en los que

¹⁵ *Ídem.*

la atención no ha sido suficiente y han derivado en fallas estructurales con las que cuenta el país.¹⁶

La historia de la transición a la democracia paraguaya se puede dividir en tres periodos: la dictadura militar de 1954 a 1988 e incluso parte inicial de 1989, que llevó a cabo el derrocamiento del régimen autoritario por conducto del Golpe de Estado militar de las propias fuerzas Coloradas; el inicio de la época de transición, como menciona Diego Abente¹⁷, de 1989 a 1993 y, por último, el periodo de 1993 a 2008, que marca el fin del periodo hegemónico colorado y la alternancia en la presidencia. En esta última fase podremos identificar ciertos sucesos que dieron pie a que la nación se democratizara de manera gradual.

Si queremos conocer el presente político de Paraguay, es de suma relevancia estudiar un periodo histórico tan importante para la nación como lo fue la dictadura militar que abarcó de 1954 a 1989, catalogada como la dictadura más extensa en Latinoamérica.

Anteriormente, al inicio de la dictadura, la estabilidad política paraguaya se encontraba en un péndulo; la ANR se caracterizaba por tener conflictos de interés y disputas ideológicas internas, además de la marcada lucha por el Poder Ejecutivo, disputado entre las facciones coloradas, en donde la oposición era nula en un sentido en el que no tenían la suficiente fuerza o consolidación para competir.¹⁸ Solo existían los colorados. En el año de 1954, apareció un personaje: Alfredo Stroessner, capaz de imponer un proyecto político con tintes de un autoritarismo, en un escenario perfecto para revertir la ingobernabilidad e inconsistencia política.

¹⁶Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, "Paraguay: el cuestionable giro a la izquierda" en Mario Torrico, *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina?: Gobiernos y políticas públicas*, FLACSO, México, 2017, p. 125

¹⁷ Diego Abente Brun "Capítulo XII: Después de la Dictadura (1989-2008)" en Ignacio Telesca (coord.), *Historia del Paraguay*, Taurus, Asunción, 2010, (versión digital) pp. 1272

¹⁸ Magdalena López. "La democracia en Paraguay: Un breve repaso sobre los partidos políticos tradicionales, el sistema electoral y el triunfo de Fernando Lugo Méndez", *Enfoques Vol. VIII N. 13*, Buenos Aires, 2010, p. 93

La alternancia en el gobierno fue capitalizada por diversos mecanismos que sirvieron como sustento para acaparar y contener el poder.

*“La recomposición del poder estatal asumió la forma de un triángulo dotado de un centro sobre el cual convergían sus tres vértices. La estructura triangular de este poder se configuró a través de la imbricación entre Fuerzas Armadas, el Partido Colorado y Gobierno...”*¹⁹

El dominio en este eje triangular provocó la inevitable y visible militarización y partidización del Estado por parte del ANR. La construcción de la perpetuidad en el poder estuvo personificada por prácticas como el fraude y el clientelismo, acompañadas de elecciones recurrentes con el objetivo de afianzar la mayoría de la bancada colorada en el Poder Legislativo²⁰.

La dictadura se caracterizó por ser un régimen autoritario sustentado por la utilización de la violencia contra opositores al stronismo y a la sociedad misma, quebrantando derechos humanos, practicando la desaparición, la tortura y el exilio, además de violencia policial permanente e incluso con espías civiles y militares.²¹

*“El Partido Colorado, conservador, pero no clerical, estuvo totalmente absorbido por Stroessner, quien logró depurar a todo adversario u opositor potencial o hasta a las mismas personas independientes que podían hacerle sombra”*²²

A pesar de que la principal categoría del stronismo fue la represión y la violencia, la dictadura dejó algunas ventajas en esos años que ayudó a Stroessner a mantenerse en el poder por al menos 35 años. Así, la manera en la que manejó al país constaba de decisiones jerárquicas económicas, de contrabando a manos de los militares,

¹⁹ Benjamin Arditi, *Adiós a Stroessner: La reconstrucción de la política en el Paraguay (Farewell to Stroessner: the reconstruction of politics in Paraguay)*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios (CDE) y RP Ediciones 1992, p. 224

²⁰ *op. cit.*, López, 2010., p. 94

²¹ Manuel. Alcántara Sáez, *Sistemas políticos de América Latina: Volumen I*, América del Sur, Madrid, Editorial Tecnos, 1999 p. 187

²² *Ídem.*

seguimiento y preponderancia de la agricultura (la cuál es una de las principales actividades económicas en Paraguay) junto con la apertura en proyectos de inversión en el sector energético.²³

Los antecedentes señalados, aunados a la crisis política, partidista y económica proyectaban a Paraguay al inicio de la transición democrática con un golpe de Estado en 1989, dándole fin al periodo militar y hegemónico debido a las disidencias y tensiones en el propio Partido Colorado, en donde dos corrientes, los tradicionalistas y militantes-combatientes-stroenistas²⁴ rompieron afinidades y partieron el apoyo que se gestaba dentro del partido a Stroessner.

Los tradicionalistas eran aquellos miembros del partido que representan el conservadurismo y la base partidaria más consolidada de la ANR; los militantes-combatientes-stroenistas son aquellos que apoyaban el régimen de Stroessner a capa y espada, incluso dejando los principios e identificación del partido a segundo plano.²⁵

El régimen del dictador se volvió intolerable para los tradicionalistas; éstos se hartaron de los medios con los que pensaba seguir perpetuándose en el poder,²⁶ por lo que fueron los propios tradicionalistas quienes tuvieron un primer acercamiento con las Fuerzas Armadas para contrarrestar su pérdida de peso político en el partido, y posteriormente, provocar un golpe de Estado en 1989, con el cual, iniciaría la llamada apertura democrática, desplazando a Stroessner y a sus militantes más fieles, sublevándose los tradicionalistas y consolidándose como la base predeterminada y mayoritaria.²⁷

Andrés Rodríguez, líder que generó el golpe de Estado a la dictadura, convocó a elecciones ubicando algunos motivos principales, como lo fue la reivindicación del Partido Colorado y las Fuerzas Armadas (premisas muy similares al régimen anterior)

²³ *Ídem.*

²⁴ Ana Isabel Hernández Sánchez, "Paraguay" en Manuel Alcántara, Flavia Freidenberg (coords.) *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*, FCE, IFE, México, 2003 p. 390

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *op.cit.*, Alcántara, 1999, p.187

²⁷ *op.cit.*, Hernández Sánchez, p. 390

bajo el lema de la defensa de la democracia y los derechos humanos²⁸. El General fue electo, y, sin embargo, fue perceptible el manejo negativo de tiempos y maniobra para los partidos opositores, dándole toda la ventaja al PC de refrendar su gobierno en la presidencia.

Esto tuvo su desenlace en elecciones polémicas, añadiendo el hecho de que la práctica electoral se llevó a cabo aún sobre el marco normativo stronista, marcando al gobierno de Rodríguez de ilegitimidad.

“Sin embargo, el posterior y pujante interés de Rodríguez por declarar una Constitución sí responde a la necesidad de legitimar el Gobierno...Rodríguez sentó entonces las bases legales para el desarrollo democrático de los años posteriores.”²⁹

La Constitución de 1992 trajo consigo modificaciones drásticas al diseño institucional, con realce en el miedo a una posible regresión autoritaria, estableciendo por primera vez, aunque a un umbral bajo, la casualidad de entablar un juicio político a nivel Ejecutivo sumado a la explícita prohibición de una reelección.³⁰

1993 fue el año en el cual se celebraron las primeras elecciones con amplias garantías democráticas, en un ambiente de conflicto interno partidista entre dos fracciones en el ente político: por un lado, los veteranos que conservaban tendencias stronistas y autoritarias, por el otro, aquellos militantes que consideraban la apertura democrática como favorable y el ideal de cambio como algo necesario.³¹

No solo se señala esta etapa por las particularidades anteriormente mencionadas, también por la mudanza de mando militar a civil. Las elecciones buscan

²⁸ C. M. Lezcano; C. Martín. “¿Es posible la transición pactada en el Paraguay? Fuerzas Armadas y partidos políticos en la coyuntura”, en *Revista Paraguaya de Sociología (Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos)*, 45 (132/133), Asunción 2008, p. 15-42.

²⁹ Magdalena López. *Paraguay: de la transición a la democracia (1989-2008). Un abordaje normativo electoral. Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol.21 No. 2 (abril junio, 2012)*, Buenos Aires, 2012, p. 212

³⁰ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, pp. 126-127

³¹ *op.cit.*, Hernández Sánchez, p. 389

legitimarse mediante la promulgación de una nueva Constitución prohibiendo la reelección presidencial.

Juan Carlos Wasmosy es el hombre electo en dichas elecciones. En 1996, destituye al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas debido a un intento de Golpe de Estado, en donde se empieza a vislumbrar una separación de intereses en vía PC-FF.AA.³² La época colorada culmina con el ejercicio de 2003 a cargo de Nicanor Duarte Frutos, donde su acceso al poder se sostuvo con el menor caudal de votos recibido por el Partido desde el retorno de la democracia.³³

Tabla 1. Dictadura y periodos de gobiernos electos democráticamente

Tipo de régimen	Año	Actor/Candidato Electo	Partido más votado
Dictadura	1954-1989	Alfredo Stroessner	Influencia de ANR/PC
Gobiernos democráticos	1989	Andrés Rodríguez	ANR/PC
	1993	Juan Carlos Wasmosy	ANR/PC
	1998	Raúl Cubas Grau	ANR/PC
	1999	Luis Ángel González Macchi	ANR/PC
	2003	Nicanor Duarte Frutos	ANR/PC
	2008	Fernando Lugo	APC

Fuente: Elaboración propia.³⁴

1.4. ANR: principal Partido Político en Paraguay

El sistema político de Paraguay cuenta con varios matices que lo distinguen frente a otros países de la región: la longevidad de sus principales actores políticos es uno de ellos.³⁵

³² Alain Rouquié. *A la sombra de las dictaduras. La democracia en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 158-159

³³ *op. cit.*, López, 2010, p. 212

³⁴ Con apoyo de datos de Hernández, *op. Cit.*, p.357

³⁵ *op. cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, p. 124

La fundación de la Asociación Nacional Republicana (ANR) en 1887 responde directamente a la coyuntura y contexto internacional en la Guerra de la Triple Alianza; los principios que fueron convergentes en su origen fueron la prospectiva construcción de un futuro proporcionándole identidad tradicional y nacionalista a la República de Paraguay.

“El Partido Colorado se define como un partido agrarista-su mayor caudal de votos está en el campo-, y policlasista porque en el conviven empresarios y obreros, amas de casa y campesinos, intelectuales y técnicos, ricos y pobres, comparándose con la sociedad paraguaya en pequeño.”³⁶

El seno de la organización política estaba integrado por intelectuales y meros políticos que se ubicaban en las altas élites del país, contando con privilegios únicos. Durante los años de su constitución, Bernardino Caballero destacó como la principal figura de la institución debido a su liderazgo, carisma y a la iniciativa en la instauración del acta fundacional y posteriormente a su jefatura partidista.³⁷

Tabla 2. Características originarias de la organización

Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado)	
Origen territorial (Proceso de creación)	1887: Partido agrario con penetración en la capital, Asunción.
Fuente de creación	“Reconstructores” tras la Guerra de la Triple Alianza
Apoyo externo	Sin apoyo.
Líder Carismático	Bernardino Caballero (fundador)

Fuente³⁸

La ANR ha dominado desde su fundación (1874) hasta 1904 y en un segundo periodo de 1947 hasta el 2008³⁹, con las elecciones que dieron pie a la alternancia

³⁶ *op. cit.*, Hernández Sánchez, p. 388

³⁷ *Ibid.* pp. 391-392

³⁸ Elaboración propia con *Ídem*.

³⁹ El Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) gobernó treinta dos años, desde 1904 hasta 1936 caracterizados por inestabilidad de liderazgo interna; se puede entender ya que, en 32 años, 21 administraciones fueron partícipes en el gobierno. No obstante, factores externos como la presión de la organización colorada y las Fuerzas Armadas dificultaron la posibilidad de la constitución de un gobierno. *Ibid.* p. 359

política. Vale la pena analizar cuáles fueron los motivos que impulsaron y contuvieron al PC vinculado al gobierno a pesar de la alta inestabilidad política y, en consecuencia, del golpe de Estado y dictadura militar, tópico que se profundizará en el capítulo siguiente.

“La larga permanencia de los colorados en el poder bajo distintas formas de gobierno, y la fuerte identificación que durante los años del stronismo se produjo entre los poderes y la administración del Estado, la vinculación con la empresa privada y las relaciones con las Fuerzas Armadas condicionaron que la evolución del PC fuera en términos amplios, paralela a la historia política del país durante la segunda mitad del siglo XX”⁴⁰

¿Qué implica el apoyo parcial o total de un partido político en los mecanismos de un régimen de gobierno? La respuesta a esta pregunta se puede explicar analizando la instauración del PC como aquel grupo que recoge el poder, el control político y social dentro del sistema, así como en la población. Sin embargo, no solo se visualiza institucionalmente, sino que se acompaña de una fuerza personalizada, ejercida en las decisiones y de un proyecto político en específico como lo fue el del General Alfredo Stroessner.

Podemos observar con la ANR una de las formas más sutiles de concentrar el poder. Fue evolucionando conforme a la coyuntura y necesidades de aquellos que viven de las relaciones de poder. El comportamiento, las prácticas del Partido Colorado son un claro ejemplo de la falta de democratización de un país.

Sin embargo, la esperanza sobrevive al final. Siempre existirán sujetos sociales que disientan con los principios determinados, que buscan revolucionar el pensamiento y la vida cotidiana; la oposición se mantendrá fresca y las masas organizadas. La participación y organización debe ser pública e igualitaria para cada ser humano, sin embargo, esto para las grandes estructuras puede representar un talón de Aquiles como lo pudimos observar en la llegada al poder de Lugo Méndez y su posterior destitución sin argumento alguno.

⁴⁰ *Ibíd.* p. 389

Después de esbozar una parte de la historia guaraní, considero interesante cuestionar acerca de qué tanto ha cambiado la nación conforme al stronismo o a la etapa en la que la disputa interna del PC era volátil. Ha cambiado el armazón institucional y se ha vislumbrado más cohesión en la última coyuntura electoral, sin embargo, es necesario el debate para identificar si la esencia de estos engranajes de poder se ha modificado. En lo personal, pienso que sólo se ha transformado y le ha quitado lo trágico y amenazador para la democracia de un movimiento armado y opresor.

Capítulo II. Procesos electorales en las elecciones del 2008, 2013 y 2018

En el presente capítulo, se hará un recuento del contexto y las situaciones que surgieron alrededor de un periodo de diez años en tres ciclos electorales: 2008, 2013 y 2018. Se busca mostrar un panorama de la situación política y electoral en el Paraguay, así como describir y explicar diversas razones y situaciones que surgieron en el marco de cada uno de los comicios.

Se caracterizará a los actores políticos (partidos, movimientos, alianzas, coaliciones), su forma de organización y toma de decisiones frente a las oportunidades que se les presentaron para alcanzar el máximo cargo político; se presentarán los diferentes escenarios de éxito y fracaso que cada partido, coalición y candidato vivieron para configurarse como una opción para el electorado y tener posibilidad de competencia en la presidencia.

Por último, uno de los propósitos de este capítulo es poder ubicar con claridad y reflexionar, tanto el trasfondo político que se establece en el régimen paraguayo, como su experiencia en el tema específico de formación y configuración de coaliciones, la cual, será la principal aportación para su profunda observación y posterior análisis en esta investigación.

2.1. Proceso electoral del 2008 y la victoria de Lugo como presidente

2.1.1. El fin del Stronismo y primeros comicios “democráticos”

Como se mencionó anteriormente, la dictadura del Partido Colorado bajo Stroessner es un punto de inflexión para entender el proceso evolutivo democrático del Paraguay. Gracias al poder absoluto que tenía del Estado, implementó una red clientelar en el sistema burocrático, político y administrativo la cual afectaba a diversos sectores de la sociedad paraguaya, principalmente, el obrero y el campesino. El acceso a cargos burocráticos o a Fuerzas Armadas estaba directamente relacionado con la afiliación al Partido. Dicho modelo fortaleció extremadamente el poder de los colorados y debilitó al

Partido Liberal, trayendo como consecuencia la implantación de un sistema de partido hegemónico pragmático.⁴¹

En la década de los ochenta, el régimen en turno experimentó una crisis en los ámbitos económico e internacional que terminó por ser mortal. En el primero, ocasionó paulatinamente la pérdida de la red clientelar que el Estado ostentaba; en el segundo, se perdió progresivamente el apoyo de Estados Unidos en el nuevo contexto de la Guerra Fría y de procesos de democratización en Latinoamérica.⁴²

Lo que termina por derrocar al régimen es la crisis interna, el cual culminó con el golpe de Estado de 1989, liderado por Andrés Rodríguez, siendo éste otro momento clave en la historia paraguaya ya que no solo cierra las tres décadas y media de la dictadura militar y abre un periodo de transición que se empalma con el contexto internacional en Sudamérica, sino que se produce un cambio drástico en el ámbito político y económico, el cual consta de políticas neoliberales instrumentadas por el gobierno de Rodríguez, que a su vez fueron rechazadas por sectores populares, fracciones del partido oficialista con posturas nacionalistas, agraristas y populistas.⁴³

Por otro lado, los años posteriores al Golpe de Estado fueron caracterizados por una inestabilidad política y social. Había iniciado ya el proceso de “democratización electoral” en el Paraguay con la promulgación de una nueva Constitución democrática en 1992 y la introducción de elecciones libres como principal factor para mejorar sustancialmente la gobernabilidad⁴⁴ que había quedado en el punto de prioridad más bajo de los regímenes paraguayos.

Durante esta etapa de consolidación después de la dictadura, fueron algunos presidentes que tomaron el poder en estos años: Andrés Rodríguez (1989-1993), Juan Carlos Wasmosy (1993-1998) y Luis González Macchi (1993-2003), los cuales, a pesar

⁴¹ Luis Miguel Uharte Pozas, “El proceso de democratización paraguayo: avances y resistencia”, *América Latina Hoy* No. 60, Salamanca, 2012, pp. 22.

⁴² *Ibid.* p. 38

⁴³ *Ídem.*

⁴⁴ Andrew Nickson, “Una oportunidad para Paraguay. Los desafíos de Fernando Lugo”, *Nueva sociedad* num. 216 julio-agosto, Santiago de Chile, 2008, p. 7

de que tenían la misión principal de producir desarrollo y mejorar la forma de gobernar, llevaron a Paraguay a un estancamiento social y político aunado al aumento de la corrupción como el principal nacional.⁴⁵

Las elecciones posteriores tuvieron incidentes que en una entidad totalmente democrática no tendrían que suceder. Por ejemplo, en 1993, cuando Luis Wasmosy fue electo presidente por el partido Colorado, las elecciones fueron calificadas nacional e internacionalmente como “libres, pero no justas”, cuestionadas por la permanencia casi intacta del mismo padrón electoral en tiempos de Stroessner.

Algunas de las tantas irregularidades consistieron en: falta de garantías en las casetas de votación, múltiple votación, alteraciones de los padrones eliminando los nombres de seguidores o partidarios de la oposición, uso masivo de recursos del Estado y, por último, una campaña de desprestigio en contra de la oposición en donde el gobierno obligaba a sus trabajadores a formar parte de ésta.⁴⁶

Para las elecciones de 1998 y de 2003 pasaron sucesos muy similares, aunque mucho menos sustanciales como en 1993, incluso cuando se hicieron esfuerzos importantes por garantizar la transparencia en estos procesos políticos.

Existieron otros hechos y etapas de inestabilidad en las últimas décadas, como lo fue el Marzo Paraguayo en 1999 en respuesta al asesinato del vicepresidente Argaña, ocasionando la renuncia del presidente Cubas y la fuga del exmilitar Lino Oviedo. A lo ya mencionado, es importante agregar que la estructura política nacional empezó a manifestar un cambio, principalmente, en el aspecto partidista e ideológico debido a la emergencia de partidos con una doctrina ideológica más firme y el nacimiento de un verdadero sistema multipartidista.⁴⁷

⁴⁵ *Ídem*. p. 7

⁴⁶ Pablo Brugnoli, “Paraguay 2008: Estruendosos Cambios, silenciosas permanencias”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 29, num. 2, 2009, pp. 576

⁴⁷ *op. cit.* Uharte, pp. 23-24

2.1.2. Contexto político interno en el Partido Colorado en la antesala del 2008

Durante el gobierno de Nicanor Duarte (2003-2008), se generó una fuerte crisis de liderazgo dentro del Colorado, debido a que pretendió reformar la Constitución para que el presidente se presentase de nueva cuenta en las elecciones del 2008, acontecimiento que generó una movilización social que logró asociar a distintos sectores de oposición política, desde los grupos más progresistas y de izquierda radical hasta la derecha conservadora del Partido Liberal.⁴⁸

Es importante mencionar que en el proceso de campaña que se dio en la antesala del 2008, tanto en el Colorado como la oposición, se vivieron sucesos sin precedentes. Sin embargo, la fractura interna se consolidó a causa de la forzada incidencia del entonces presidente Nicanor Duarte Frutos ya que fue él quien eligió a Blanca Ovelar, la candidata del Partido Colorado para las elecciones primarias, (sobre Luis Castiglioni, vicepresidente en turno) quien tenía una escasa trayectoria política.⁴⁹

Las elecciones primarias se llevaron a cabo desde dos perspectivas en pugna; por un lado, la mayoría del electorado apoyaba al vicepresidente en turno (quien tendría que ser por causas naturales, el elegido para suceder a Duarte), y por el otro, la designación de Ovelar como pre-candidata generaba dudas no sólo en el público sino en la estructura del propio partido Colorado.

En las elecciones primarias, Blanca Ovelar fue la vencedora en unas ajustadas elecciones, causando una dicotomía en la elección del electorado alimentada por la tardía resolución de las cifras definitivas, creando un ambiente de desconfianza y percibiendo al mayor antagonista de todos los procesos políticos democráticos en Paraguay: el fraude electoral.⁵⁰

En este ambiente fraudulento que se construyó a partir de los resultados de las primarias, según Brugnoni, se pueden percibir tres consecuencias muy puntuales:

⁴⁸ *Ibid.*, p. 25

⁴⁹ *op. cit.*, Brugnoni, p. 572

⁵⁰ *Ibid.* p. 573

- 1) La atención internacional puso los ojos en Paraguay, donde miles de observadores siguieron el proceso político de cerca, limitando el margen de maniobra para acciones fraudulentas que tuvieran como consecuencia el impedimento de la derrota del Colorado, que se vislumbraba inevitable.
- 2) Al conocer la victoria de Ovelar, la reputación de la pre-candidata fue afectada, calificada bajo atmósferas de corrupción y de manipulación política, algo usual en los procesos cuando participa la Asociación Nacional Republicana.
- 3) La evidente e inevitable fractura del Partido Colorado, transmitiendo resentimiento y malestar dentro de su electorado.⁵¹

La gota que derramó el vaso, además de los puntos mencionados con anterioridad, fue la obvia influencia del presidente Duarte en turno, el cual, animaba a Ovelar expresando su apoyo de manera tajante y mostrando la retención del poder que aún poseía y que, seguramente, sería una permanencia implícita sin importar que otra persona lo relevara.⁵²

Antes de estos sucesos, la transición en el poder parecía impensable; con el Colorado copado en la esfera alta del poder, el panorama lleno de fraude, desconfianza, falta de transparencia y rendición de cuentas, la sociedad paraguaya no tenía altas expectativas de un gran cambio, más bien de una permanencia más “democrática” en lo procesal, pero no en lo práctico. No se podía visibilizar la forma en la que el gobierno avanzaba, sobre todo, en el ámbito electoral.

El enemigo del Partido Colorado, fue él mismo junto con la plantilla de militantes que se tropezaron con su propio pie, debido a su incapacidad de discutir y consensar las acciones y planes previo a las campañas electorales, así como la elección de los candidatos representantes en las elecciones.

A partir de ahí y con la colaboración de los diferentes sucesos que fueron surgiendo a la par, la Asociación Nacional Republicana perdió la inercia y potencial que lo mantenían como ente político principal del país. De cara a las elecciones del 2008,

⁵¹ *Ibíd.* pp. 573-574

⁵² *Ibíd.* p. 574

diversos problemas permanecían desde décadas atrás en el país y en la propia sociedad paraguaya, desilusionada con la democracia: un serio déficit de desarrollo y una clase política corrupta y anquilosada.⁵³ Para los paraguayos, tan acostumbrados al autoritarismo, un poco de democracia se vislumbraba al final del túnel.

Sin embargo, los candidatos ajenos al Partido Colorado que quisieran competir por la presidencia tendrían que redoblar esfuerzos, hacer frente al dividido y escaso apoyo parlamentario, así como sobrevivir a la masiva red clientelar que el PC tenía en sus manos.⁵⁴ Por más fragmentado que estuviera, el partido político más poderoso del Paraguay no iba a dejar tan fácilmente que otra fuerza tomara al poder de un día a otro, rompiendo con todas las décadas pasadas de dominio absoluto.

2.1.3. La configuración de la “Alianza Patriótica por el Cambio”

La importancia de estas elecciones, marca un punto particular e imborrable en la historia paraguaya. En primer lugar, fue la primera vez en el mundo que un exobispo es elegido para ocupar la presidencia de un país; en segundo y en un aspecto local, fue la primera vez desde 1887 (desde la creación del Partido Colorado y el Partido Liberal, hoy Partido Liberal Radical Auténtico-PLRA), que una fuerza política le cede el poder a otra en una elección pacífica y democrática, ya que anteriormente las formas de transición de poder habían sido por medio de golpes militares⁵⁵.

Está de más decir que esto sería un cambio total de paradigma respecto al largo tiempo de dictadura bajo Stroessner, por lo que esto representaba, para la sociedad paraguaya, el motivo principal por el cual ilusionarse con los cimientos claros de una democracia auténtica.

En Paraguay, sin saberlo su población ni sus élites, se avecinaba algo que rompería de manera espontánea el paradigma que se había implantado en el seno gubernamental de la República, es decir, la forma tradicional en la que se había

⁵³ *op. cit.*, Nickson p. 4

⁵⁴ *Ibid.* p. 5

⁵⁵ *Ibid.* p. 7

perpetuado por varias décadas el régimen y sistema político. En las elecciones del 2008, Fernando Lugo Méndez, fue nombrado candidato a la presidencia de la república.

El Monseñor Fernando Lugo Méndez era un exobispo de la Iglesia Católica y *outsider* del sistema político paraguayo⁵⁶. En el 2005 su interés en la política empieza a destacar después de dedicarse toda su vida a la religión. En 2006 fue uno de los líderes de la oposición más importantes frente al oficialismo, encabezando manifestaciones de protesta.⁵⁷ Decidió dedicarse de lleno a la política dejando de lado completamente los asuntos religiosos con el objetivo de ayudar a la población marginada en Paraguay, especialmente a los pobres y campesinos. Debutó formalmente en su trayectoria política con el papel protagónico de candidato electoral para enfrentarse al Partido Colorado, a pesar de que sus raíces proceden de la familia colorada.

Debido al contexto de crisis política que había sufrido Paraguay, sumando la fragmentación de los partidos políticos, en específico, el PC, se vivía un ambiente de tensión e incertidumbre, aunque también de cierta resignación a causa del conocimiento de mecanismos de corrupción y manipulación por parte de la población.

“El escepticismo respecto a las posibilidades de triunfo de Lugo nos remite a un obstáculo que va más allá de la real integridad del proceso electoral, como es la desconfianza ciudadana respecto a la transparencia de las elecciones. Si bien se han logrado avances significativos en el control del fraude durante los años recientes, se mantiene la percepción de que los resultados electorales no responden a lo expresado por los votantes en las urnas.”⁵⁸

La coalición en la que se puso al frente Lugo incluyó a diversas organizaciones encabezadas por el principal opositor del Partido Colorado, el Partido Liberal Radical

⁵⁶ Magdalena López, "La restauración del orden democrático en Paraguay. Apuntes para entender el triunfo de Fernando Lugo dentro de una larga transición inconclusa" en *Desafíos*, vol.22 num.2, Universidad del Rosario. Bogotá, 2010, p. 90

⁵⁷ Isabel F. Lantigua, "La controvertida trayectoria del 'padre' Fernando Lugo", [en línea], España, elmundo.es, 22 de junio de 2012, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/america/2012/06/22/noticias/1340386691.html>, [consulta: 29 de octubre de 2019]

⁵⁸ *op. cit.*, Brugnoli, p. 575

Auténtico (PLRA). El proceso electoral en 2008 fue muy distinto y se dotó de muchas características ya que se agregaron elementos de ámbitos diferentes a los de la política tradicional, como lo fueron movimientos sociales, organizaciones campesinas, comunidades de base, colectivos estudiantiles, artísticos y feministas jugando un papel de suma importancia en el proceso de alternancia política.⁵⁹

Sin embargo, Fernando Lugo estuvo en el ojo mediático por grandes lapsos de la campaña ya que mantenía intriga a la población al no dar pronunciamientos ideológicos contundentes; la integración de los grupos heterogéneos que se mencionan, hizo de la candidatura del ex obispo una incógnita completa, derivando en una incertidumbre en el rumbo por tomar, incluso cuando posteriormente se alcanzó el gobierno nacional.⁶⁰ Aunque era una multitud de entes de izquierda relevantes en términos de militancia, también lo eran muy débiles electoralmente.⁶¹

Fernando Lugo encabezaba una opción para el cambio, el cual en décadas recientes no se pensaba con posibilidades de llegar debido al dominio de los colorados en el poder. No obstante, logró revitalizar la esperanza no solo en diversos partidos políticos y organizaciones como las mostradas en la tabla de abajo, sino que creó una base social dirigida a ciertos sectores en específico:

“...condensó los intereses de movimientos sociales de base, antiguamente excluidos de la arena pública, que deseaban un cambio, pero que enfrentan dificultades muy grandes al momento de querer efectivizarlo. Agrupaciones de izquierda, indigenistas, campesinas, estudiantiles, vieron la posibilidad de lograr el reconocimiento de sus demandas en el nuevo candidato.”⁶²

⁵⁹ *op. cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra p. 130

⁶⁰ *op. cit.*, Brugnoli, p. 580

⁶¹ *op. cit.*, Nickson, p.11

⁶² *op. cit.*, López, 2010, p. 99

Tabla 3. Agrupaciones que conformaron la APC⁶³

APC	ALIANZA PATRIÓTICA PARA EL CAMBIO
PLRA	Partido Liberal Radical Auténtico
PRF	Partido Revolucionario Febrerista
PDC	Partido Demócrata Cristiano
PPS	Partido País Solidario
PSC	Partido Socialista Comunero
	Mujeres por la Alianza
	Resistencia Ciudadana Nacional
	Movimiento Teta Pyahu
	Bloque Social y Popular
PEN	Encuentro Nacional
P-MAS	Movimiento al Socialismo
PDP	Partido Demócrata Progresista
PSD	Partido Social Demócrata
MPT	Movimiento Tekojoja
	Ñembyaty Guasú Luque 2008
	Fuerza Republicana
	Paraguay es Posible

Brugnoni plantea que, para entender la campaña electoral en Paraguay, las adhesiones políticas se establecen mediante identidades por la subjetividad y emociones que despiertan u omiten los candidatos y los entes políticos a la población, por lo tanto, poco importa la agenda política y programática que difundan.⁶⁴

El candidato guio su campaña con ciertos estándares que, a pesar de que captaba la atención de las masas, las condiciones del contexto político no le permitirían lograr cumplir ciertas promesas electorales ni siquiera en corto plazo, como lo era la recuperación energética, una administración eficiente y el crecimiento justo y equitativo.⁶⁵

⁶³ Fuente: Elaboración propia con base en *op. cit.*, López, 2010.

⁶⁴ *op.cit.*, Brugnoni, p. 578

⁶⁵ *op.cit.*, López, 2012, p. 213

Sin embargo, la forma de exponerse discursivamente y de acercamiento a las masas no fue del todo sorprendente.

Es importante hacer hincapié que la alianza que ayudó a Lugo a llegar al poder, contaba con integrantes incompatibles; en el sentido ideológico algunas eran muy distantes, así como la disparidad en la forma y en el peso de las estructuras políticas de dichas organizaciones.

Entrando en términos partidistas y electorales, hubo distintas cosas a considerar para que las campañas de los participantes y la propia de Lugo tomaran formas encaminadas a los destinos que se presentaron posteriormente. En primer momento, la fractura y el conflicto interno dentro del Partido Colorado desestabilizó su propia candidatura, generando tensión y encuentro de opiniones.

Por otro lado, Lino César Oviedo, candidato adicional en estos comicios, tuvo como estandarte su liberación de prisión (facilitada por el entonces presidente Duarte Frutos para desactivar la alianza establecida con la coalición de Lugo). Cinco años atrás, en la primera presentación de la UNACE, que se originó de una escisión del Partido Colorado, alcanzó al menos 13% de los votos; esto podría representar una amenaza para el PC aprovechando su situación interna.⁶⁶

2.1.4. Victoria de la APC y la ansiada llegada de la transición

A pesar de las deficiencias que pudo haber tenido en su campaña y como candidato, Fernando Lugo representó la esperanza de terminar con el dominio de un gobierno de más de 60 años, por lo que tenía el pleno apoyo de su alianza y de la población paraguaya; un *outsider* logró sacar a la hegemonía de la ANR del poder Ejecutivo.

El 20 de abril de 2008, fue una jornada electoral sin precedentes. Hubo un 65.48% de participación⁶⁷ de los ciudadanos y la Alianza Patriótica para el Cambio salió victoriosa con más de 10% de diferencia sobre la ANR, algo muy sorprendente para la especulación nacional que se encontraba en boca de todos.

⁶⁶ *op.cit.*, Brugnoli p. 580

⁶⁷ *Ibid.* p. 581

Tabla 4. Resultados de la votación Presidencial 2008⁶⁸

Sigla	Partido	Votos	%
ANR	Asociación Nacional Republicana	573,995	30.63%
PHP	Partido Humanista Paraguayo	6,744	0.36%
APC	Alianza Patriótica Para El Cambio	766,502	40.90%
UNACE	Partido Unión Nacional De Ciudadanos Éticos	411,034	21.93%
PPQ	Partido Patria Querida	44,060	2.35%
PT	Partido De Los Trabajadores	2,409	0.13%
MTP	Movimiento Teta Pyahu	3,080	0.16%
	Votos Nulos	27,818	1.48%
	Votos Blancos	38,485	2.05%
	Total De Votos	1,874,127	100.00%

Lugo se impuso en las elecciones con más del 40% de los votos. El puntaje mayoritario lo obtuvo PLRA, ya que, en Paraguay, en los procesos anteriores los resultados se estancaban entre un 20 % a 24% de las preferencias electorales. En representación de la izquierda, todas las organizaciones que formaron la Alianza Patriótica para el cambio, apenas superaron el 10% de los votos válidos en las elecciones.⁶⁹

Hubo varios puntos a destacar después de la jornada:

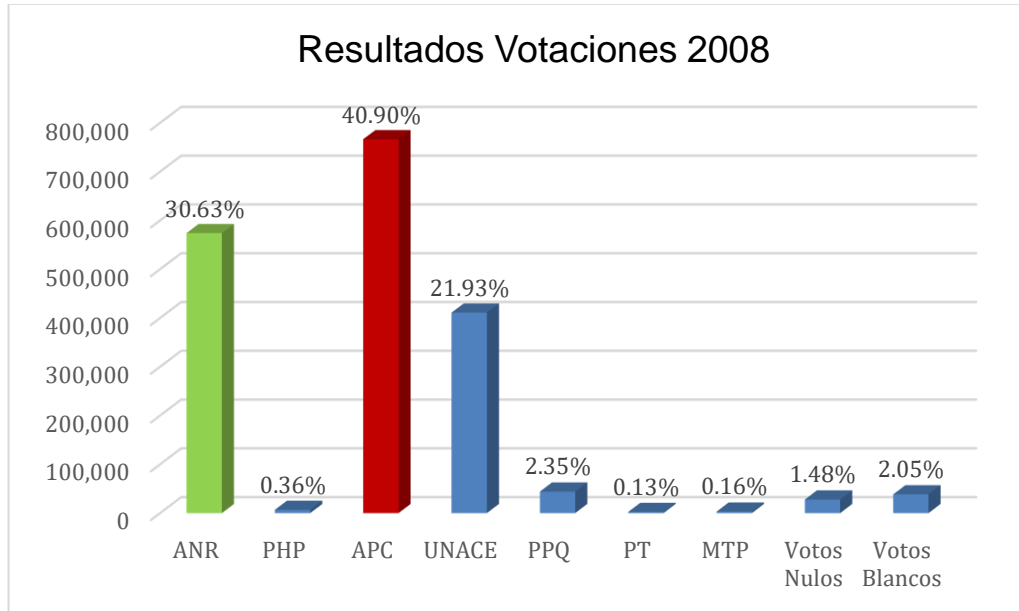
- El PLRA alcanzó números no pensados en el aspecto Legislativo ya que obtuvo números similares al Colorado en las curules del parlamento.
- La UNACE obtuvo una quinta parte del electorado y se consolidó como un actor fundamental para la gobernabilidad del país.
- La división Colorada tuvo repercusiones estadísticas en las votaciones; en la fórmula presidencial, el PC obtuvo el 30.63% de los votos respecto al 37.42% en las elecciones por gobernadores. Recibió 283,000 votos menos que los obtenidos en sus elecciones internas. Esto indica un claro desencanto y castigo del electorado al partido debido a la propuesta de Blanca Ovelar como candidata.

⁶⁸ Elaboración propia con fuente de Tribunal Superior de Justicia Electoral. Resumen de votos nacionales 2008. <https://tsje.gov.py/e2008/>

⁶⁹ *op. cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, p. 130

Sin embargo, también se puede mostrar que, a pesar de los conflictos y la derrota, la ANR seguía siendo el partido mejor consolidado de Paraguay.⁷⁰

Tabla 5. Gráfico Resultados de la votación Presidencial 2008⁷¹



Juan Solís y Sarah Cerna señalan algunos puntos claves a destacar de dicho proceso que terminan por rematar lo que se ha desarrollado a lo largo de este capítulo: el primero que se menciona es la naturaleza contradictoria en términos ideológicos de la APC, es decir, la incompatibilidad y desigualdad en cuanto a el ámbito ideológico y de programa de partido o principios de organización; segundo, el ambiente que se respiraba en el Colorado, era de fragmentación y desastre interno respaldado en acciones como lo fue la decisión de elegir candidata a Blanca Ovelar -se desarrollará más tarde- y la reaparición pública de Lino Oviedo, un militar golpista capaz de aglutinar al coloradismo disidente con tintes serios de conservadurismo y militarismo, que ya se había desplazado por las nuevas cúpulas dirigentes en el somero proceso de democratización interna del partido.⁷²

Magdalena López añade un factor que pudo tener influencia externa para que se lograra el triunfo del monseñor. La autora define la victoria de Lugo como respuesta al

⁷⁰ *op. cit.*, Brugnoli, p. 581

⁷¹ Elaboración propia con fuente de Tribunal Superior de Justicia Electoral. Resumen de votos nacionales 2008. <https://tsje.gov.py/e2008/>

⁷² *op. cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, p. 130

agotamiento de liderazgo y carisma de candidatos en los partidos tradicionales, así como la saturación de ellos en el sistema político. La falta de confianza de los ciudadanos en la legitimidad de las elecciones internas del PC pudo ser determinante para restar votos a la entidad política puesto que la selección de Blanca Ovelar, contrincante de Lugo, por parte del presidente Frutos, fue acusada como fraudulenta y con poca legitimidad, juzgadas por ser ella una representante de los intereses del gobernante.

El personalismo que reunió Lugo durante su campaña y que dio resultados en su elección presidencial responde a la lucha que sostuvo a favor del campesinado, reprobando el avance neoliberal, autoritario y corrupto que permanecía intacto en las redes del sistema. Otro aspecto que es muy importante indicar, es la identidad que creó con la población debido a su fervor por la religión e Iglesia Católica, justamente porque la República del Paraguay es un país altamente religioso.⁷³

2.1.5. Gobierno presidencial de Fernando Lugo

Como hemos revisado a lo largo de la historia paraguaya, la nación se ha caracterizado principalmente con dificultades adjudicadas a la estabilidad política y el desarrollo jurídico, social y político. En el gobierno de Lugo no fue la excepción. En las mismas elecciones presidenciales del 2008, también tuvieron lugar las parlamentarias; ANR obtuvo la primera fuerza en ambas cámaras legislativas, debido a la división del congreso y ningún partido logró la mayoría absoluta.⁷⁴

El PC creó alianza en las votaciones y debates parlamentarios con intenciones específicas de formar una mayoría en la bancada frente a Lugo. Con este antecedente, los primeros cien días de gobierno al frente fueron sumamente complicados, ya que el Ejecutivo no obtenía margen de maniobra respecto a decisiones parlamentarias ni de iniciativa legislativa. Este frente se volcó como una forma de desestabilizar el mandato de Lugo y anular el avance respecto a las propuestas prometidas en campaña.⁷⁵

⁷³ *op. cit.*, López, 2010, p. 100

⁷⁴ Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, "De la llanura al palacio: La reinstauración de la pax colorada en Paraguay" en Manuel Alcántara Sáez y María Laura Tagina (Coord.), *Procesos políticos y electorales en América Latina (2010-2013)*, Eudeba, Argentina, 2013, p. 422-424

⁷⁵ *op. cit.*, López, 2010, p. 100

La relación que se respiraba en el gabinete, así como en las Cámaras y ministerios, era meramente tensa porque no existía un consenso dentro de las figuras de la toma de decisiones. Lo que es peor, es que ellas formaban parte de la APC, no obstante, ejercían una oposición constante al presidente, por lo tanto, los acuerdos eran incompatibles o se complicaban de acuerdo con un conflicto de interés diverso.

“Tal como ha ocurrido en los últimos períodos, cuando el vicepresidente no es del mismo grupo político que el presidente, se proyecta y agiganta la amenaza de que las desavenencias políticas faciliten institucionalmente el cambio presidencial, por lo que se transforma en un potencial conspirador.”⁷⁶

La base social presentó un paulatino decrecimiento otorgando implícitamente insostenibilidad y falta de legitimidad al proceso propuesto. A pesar de eso, la sociedad movilizaba a Lugo, exigiéndole que no permita el "hondurazo"-juicio político injustificado a Lugo, para lograr restaurar a los partidos clásicos en el poder, deteniendo el "Proceso".⁷⁷

2.1.6. El fin del mandato de Lugo y su juicio político

Algunas trabas como las ya mencionadas fueron ejes que fueron acumulando problemas y redujeron el margen de maniobra de Lugo en la presidencia. Sin embargo, los conflictos de intereses y el bloque mayoritario contra él, lo habían rebasado. La conspiración y alianzas de las fuerzas opositoras se tradujeron en un devenir inesperado: una propuesta de juicio político y posible destitución, mejor conocido como *impeachment*⁷⁸. Dichas

⁷⁶ *op. cit.*, Brugnoli, p. 586

⁷⁷ *op. cit.*, López, 2010, p. 101

⁷⁸ **“Artículo 225. Del procedimiento**

El Presidente de la República, el Vicepresidente, los ministros del Poder Ejecutivo, los ministros de la Corte Suprema de Justicia, el Fiscal General del Estado, el Defensor del Pueblo, el Contralor General de la República, el Subcontralor y los integrantes del Tribunal Superior de Justicia Electoral, sólo podrán ser sometidos a juicio político por mal desempeño de sus funciones, por delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos o por delitos comunes. La acusación será formulada por la Cámara de Diputados, por mayoría de dos tercios. Corresponderá a la Cámara de Senadores, por mayoría absoluta de dos tercios, juzgar en juicio público a los acusados por la Cámara de Diputados y, en su caso, declararlos culpables, al sólo efecto de separarlos de sus cargos. En los casos de supuesta comisión de delitos, se pasarán los antecedentes a la justicia ordinaria.” Constitución Política de la República del Paraguay, 1992

fuerzas fusionaron votos en pro de sus intereses económicos y políticos incentivando un juicio político al presidente de una manera espontánea.

“El documento que se utilizó para juzgar a Lugo planteó una circularidad en las acusaciones: algunos de las causales de enjuiciamiento se sostenían en las otras, y entre ellas sostenían una “culpabilidad” que no fue acompañada por ninguna evidencia. Los argumentos utilizados fueron una clara prolongación de horizontes de sentido stronistas, o discursos hegemonizados durante la dictadura, que volvieron para justificar el juicio”.⁷⁹

Además de los cargos que se le imputaban, se le añadía que había demostrado mal desempeño en sus funciones, por lo que ameritaba el ser destituido. Sobre ello, ciertamente el procedimiento, después de haber sido aprobado por medio de la votación como propuesta, fue autorizado tan solo un día después de por lo que el ex obispo no contó con tiempo para preparar su defensa, forzando su destitución inmediata en los tribunales.⁸⁰

El 22 de junio de 2012 puede considerarse como otro acontecimiento y fecha clave en la historia política paraguaya, igual de importante o más que la caída de la dictadura stronista: el día en que la democracia se esfumó. Acontecimiento que significó un retroceso rotundo de casi más de 20 años, en donde la democracia apuntalaba a la forma más cercana a un régimen político.

Podemos observar, que cuando una nación se encuentra en crisis, se vuelve irritable a cualquier estímulo. En este caso, enervó los intereses de un partido que no soportó ver a un líder de la oposición en el poder que no fuera un militante suyo. La conspiración y la alianza de diversos grupos que tenían la misma tendencia se aglutinaron y acabaron con el Ejecutivo del Paraguay.

⁷⁹ Magdalena López, “La presencia de la “Guerra contra la Triple Alianza” en las narrativas en torno al juicio político a Fernando Lugo Méndez en Paraguay (2012)”. *Estudios Paraguayos - vol. XXXIV, num. 1 – junio 2016*, s/lugar de edición, 2016, p. 10

⁸⁰ Liliana Rocío Duarte Recalde, “Paraguay: interrupción al proceso de consolidación de la democracia” *Revista de Ciencia Política* vol.33, num.1, s/lugar de edición, 2013, p. 304

La APC sólo fue concebida como un vehículo para ganar la elección presidencial. Cada partido de la coalición, al tener su propia agenda en el Poder Legislativo, no resulta extraño que las relaciones entre estos partidos inexorablemente estuvieran destinadas al desgaste y la erosión de los apoyos hacia el Ejecutivo. Sin embargo, esto no justifica la desbandada de los liberales para activar la figura del juicio político contra el presidente.⁸¹

2.2. Proceso electoral del 2013 y el regreso del Partido Colorado al poder

2.2.1. Panorama político después de la destitución de Fernando Lugo

Después de la hazaña que Fernando Lugo y la Alianza Patriótica por el Cambio lograron conjuntamente, se podía vislumbrar un cambio que colocara a Paraguay y a su sociedad en el inicio de una nueva etapa política-democrática.

La destitución de Lugo puso punto final a la ilusión paraguaya. Fue un retroceso enorme, que a pesar de que se intuía que los asuntos internos en las altas esferas no eran los más óptimos, no se pronosticaba que el mandato del ex-obispo terminara de tal manera.

Con estas noticias, el panorama democrático no parecía del todo alentador para la sociedad, sin embargo, quizá sí lo era para los dirigentes de la ANR y las diferentes fuerzas políticas que buscaban el poder en esta nueva oportunidad que surgiría.

Las elecciones generales del 2013 se caracterizaron por tener gran número de temas alrededor, entre los que Solís y Cerna destacan el ya mencionado y polémico proceso de juicio político que culminó con la destitución de Lugo, los escándalos de corrupción del efímero gobierno liberal de Federico Franco, las múltiples divisiones al interior de los partidos adversarios al coloradismo, los constantes ataques personales entre los principales líderes políticos, como la muerte del candidato presidencial de la Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE) en un accidente aéreo.⁸²

⁸¹ Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, “El darwinismo guaraní” en *Revista Latinoamericana de Política Comparada Julio 2014- num.8*, Centro Latinoamericano de Estudios Políticos, 2014, p. 96

⁸² *Ídem.* p. 96.

El presidente Lugo no tuvo control de riesgos, lo que a la postre no sólo le costó la pérdida de los apoyos de los movimientos sociales y las organizaciones campesinas, sino incluso de sus socios de gobierno más distantes, con lo que “la tenaza implementada por liberales y colorados es pues coherente con la mínima distancia ideológica (y de intereses) que les separa”.⁸³

Las instituciones políticas parecen intactas desde el 2008 cuando el Partido Colorado dejó el poder, y éste, sigue siendo una colección de las facciones que luchan por el control de los recursos del mismo Estado.⁸⁴

2.2.2. El contexto de ARN y el PLRA en la antesala electoral del 2013

La ANR se presentaba con la oportunidad de alcanzar la presidencia después de los errores cometidos en el proceso del 2008. La campaña electoral se caracterizó por los ataques que hubo entre los partidos y coaliciones que se encontraban registradas para competir en las elecciones, principalmente entre el partido Colorado y el Liberal Radical Auténtico.

A diferencia del 2008, el Colorado ya tenía certeza del que sería su candidato. La nula trayectoria política de Horacio Cartes respondía a los diferentes intereses en los que se encontraba inmerso, sobre todo en el empresarial, en donde en poco tiempo se colocó como uno de los hombres más ricos y poderosos de la nación⁸⁵, vinculándose en proyectos con clubes de fútbol de la liga local, así como en la selección nacional paraguaya durante al menos 10 años alcanzando grandes logros en cada uno. Cartes surgió como una figura de outsider y un posible caso de éxito al cual, el Partido Colorado dio seguimiento hasta lograr afiliarlo e inmediatamente empezar a construir su candidatura poco tiempo después de que Lugo fuera electo presidente.

⁸³ Manuel Alcántara “La crisis paraguaya desde la perspectiva de sus legisladores”, [en línea], Salamanca, El Instituto Independiente, 11 de julio de 2012, Dirección URL: <https://independent.typepad.com/elindependent/2012/07/la-crisis-paraguaya-desde-la-perspectiva-de-sus-legisladores.html>, [consulta: 5 de abril de 2020]

⁸⁴ Brian Turner, “Paraguay: la vuelta del Partido Colorado al poder” en *Revista de Ciencia Política* vol.34, num.1, 2014, p. 249

⁸⁵ Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2014, pp. 101-102

La ANR se potenció cooptando a un outsider que reunía varias virtudes para lograr el regreso del partido a los más altos estándares: carisma, simpatía y popularidad entre la sociedad. Incluso, el partido Colorado modificó sus estatutos partidarios a modo de que dicho outsider, Horacio Cartes, pudiera ser el candidato oficial de la ANR.⁸⁶

Sin embargo, un gran sector de los militantes del Partido Colorado se encontraba en desacuerdo en el pre-candidato seleccionado, situación similar anterior a las elecciones del 2008. Los militantes de la ANR percibían que Cartes podría generar conflicto de interés dentro del ente político para/con la presidencia, ya que se visualizaba que la toma de poder beneficiaría únicamente a sus empresas.

Cartes ganaría la candidatura oficial de la ANR en diciembre de 2012 compitiendo con Javier Zacarías Irún, mediante elecciones internas en el partido. Aunque el partido Colorado no quería cometer de nuevo los errores del pasado y trataba de visualizar el proyecto de Cartes como el más transparente, el camino a la candidatura estuvo lleno de polémica y controversia ya que los resultados de la consulta a los afiliados través de las urnas *delivery*⁸⁷ fueron controvertidos derivado del ajustado resultado a favor de Llano.

Por el lado opositor, el PLRA también sufrió una crisis interna. No fue nada sencilla la sacudida que causó la salida de Fernando Lugo de la presidencia. La crisis en el Radical Auténtico tuvo como bandera la disputa interna entre los dos candidatos elegidos para competir en las elecciones presidenciales, con la incomprensión e intransigencia que se potenció durante ocho meses.

La crisis se resolvió con el retiro de Blas Llano como pre-candidato del PLRA, dejándole el camino libre a Efraín Alegre, el cual fue nominado mediante consenso, pero con ciertas dudas internas, ya que se consideraba que no tenía las suficientes

⁸⁶ *Ibidem.* p. 102

⁸⁷ *Ídem.* Se conoce como urnas *delivery* al mecanismo que permite llevar al domicilio de los afiliados los materiales de votación a fin de que éstos sufraguen sin tener que salir de sus casas. En la consulta celebrada bajo esta modalidad por los liberales el 1 de abril de 2012 los resultados fueron los siguientes: Blas Llano: 18,917 votos y Efraín Alegre: 18,698 votos.

capacidades de liderar la coalición y poseía menor envergadura a comparación de otros candidatos, durante los comicios de esos años y los anteriores.⁸⁸

Por último, la izquierda también presentó problemas para la selección de su candidato, aunque fue la más mediática generando mayor interés y cobertura en los espacios de comunicación.⁸⁹ Aún en este punto, el juicio político de Lugo seguía generando consecuencias ya que dicho suceso fragmentó a la izquierda y trajo consigo discrepancias en los acuerdos para erigir la candidatura oficial.

Después de una larga discusión, Mario Ferreiro fue elegido candidato oficial de la izquierda, postulado por Avanza País⁹⁰; el remanente de los partidos de izquierda como el Movimiento Kuña Pyrenda y el Demócrata Progresista además de algunos de derecha como la UNACE y Patria Querida, realizaron sus procesos internos, dejando entrever la falta de capacidad y la disconformidad de todos los partidos para crear consenso y elegir a un candidato avalado por todos.

2.2.3. Resultados Electorales del 2013, configuración de coaliciones y regreso del Colorado a la presidencia

En el proceso electoral del 2013, con un 68.5% de participación de los ciudadanos, se registraron 11 fórmulas para competir por la presidencia de la república, el cual dejó como claro vencedor a la ANR con una ventaja de casi 10 puntos porcentuales de diferencia, logrando regresar al poder después de cinco años de estar alejado. Además de que Horacio Cartes obtuviera la silla presidencial, el Partido Colorado también alcanzó la mayoría legislativa, tanto en diputados como en senadores.⁹¹

La ANR ganó la elección presidencial con 45.8% de los votos; en segundo lugar, el Radical Auténtico consiguió el 36.9% y de una manera muy distante, en tercer lugar, Avanza País, unas de las coaliciones formadas de la izquierda que consiguió apenas el 5.8%.

⁸⁸ *Ídem.*

⁸⁹ *Ídem.*

⁹⁰ En 2013, Avanza País se formó por un conglomerado de partidos como el Partido Movimiento al Socialismo (P-MAAS), el Partido Revolucionario Febrerista (PRG), el Partido Demócrata Cristiano (PDC). *Ibidem.* p.103

⁹¹ *Ibidem.* p.104

En un análisis más profundo y que va más allá de los meros datos estadísticos, es primordial repasar el histórico del partido Colorado desde los comicios de 1998 debido a que con el tiempo la ANR ha perdido votos derivados de la escisión que se gestó y consecuentemente, la formación de nuevos partidos políticos como la UNACE y PPQ. Si se observan las votaciones en el 2003 y 2008 se puede percibir el daño que dichas nuevas fuerzas políticas le causaron al Colorado, disminuyendo notablemente el número de votos finales en cada año.

No obstante, en el 2013, se pudo observar que estas formaciones apenas pudieron lograr el 1.9% de los votos. Por esta razón, se puede deducir que una gran parte del electorado que se dispersó en los comicios anteriores optó de nuevo por la ANR o decidieron por propuestas de derecha, por ejemplo, el Partido Encuentro Nacional (PEN). La falta de votos y el retiro de ciudadanos votantes en UNACE o PPQ podrían explicarse a causa de la muerte de Lino Oviedo o el retiro de Pedro Fadul, por ejemplo.⁹²

Tabla 6. Resultados de las elecciones presidenciales 2013⁹³

Partido/Mov/Alianza/Concertación		Candidato	Votos	%
ANR	Alianza Nacional Revolucionaria	Horacio Cartes	1,104,169	45.83
AP	Avanza País	Mario Ferreiro	141,716	5.88
APA	Alianza Paraguay Alegre	Efraín Alegre	889,451	36.92
PHP	Partido Humanista Paraguayo	Roberto Franco	4,264	0.18
UNACE	Unión Nacional de Ciudadanos Éticos	Lino Oviedo	19,416	0.81
PPQ	Partido Patria Querida	Miguel Carrizosa	27,026	1.12
PB	Partido Blanco	Ricardo Almada	2,767	0.11
PT	Partido de los Trabajadores	Eduardo Schaerer	3,011	0.12
FG	Concer. Nacional Frente Guasú	Aníbal Carrillo	79,573	3.30
PPL	Partido Patria Libre	Atanasio Galeano	2,416	0.10
MKP	Movimiento Kuña Pyrenda	Lilian Soto	2,925	0.16
	Votos Blancos		72,066	2.99
	Votos Nulos		59,637	2.48

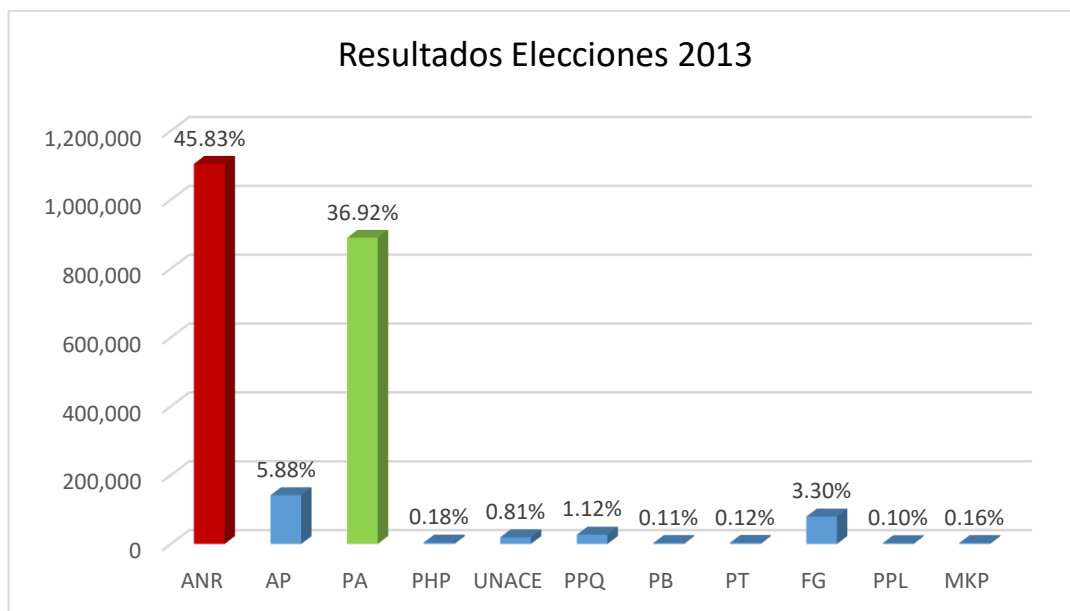
⁹² *Ibidem*. pp. 104-105

⁹³ Elaboración propia con datos obtenidos del sitio "Elecciones 2013 Justicia Electoral Paraguay:" <https://tsje.gov.py/e2013/resultados-elecciones-2013.html>.

Total de Votos	2,409,437
Participación	68.52

Respecto al PLRA, lo más significativo en las elecciones que ha participado, es la manera en la que ido en alianza con partidos tan distantes ideológicamente hablando (como quedó comprobado, en el 2008). Es importante poner especial atención en este asunto ya que en la última ocasión que se presentó a elecciones de manera solitaria, han tenido resultados decepcionantes, por lo que se puede inferir y relacionar con la necesidad de tener partidos o movimientos socios para poder ser competitivo y con suerte, tener protagonismo nacional, aunque dicho logro implique estar coligado con sus contrincantes ideológicos.⁹⁴

Tabla 7. Gráfico de los resultados de las elecciones del 2013⁹⁵



Es significativo ver el desarrollo y crecimiento de la pluralidad partidista en el sistema político paraguayo. En una revisión veloz del 1998 al 2013, el panorama luce distinto y cada vez más “democrático”. En el 98’, la apertura democrática se reducía solamente a dos partidos: el Colorado y el PLRA, concentrando casi el 90% de los votos;

⁹⁴ *Ibidem*. p. 105

⁹⁵ Fuente: Elaboración con datos de la Tabla 6.

en el 2003 la fragmentación del voto, esencialmente a la derecha, comienza a ocurrir con la emersión de los recientemente mencionados UNACE y PPQ.⁹⁶

Dicha tendencia permaneció y se pudo vislumbrar de mejor manera en el 2008. Puesto que la APC logró ganar la contienda presidencial aglutinando partidos y movimientos de izquierda en su coalición logrando que pudieran acceder al gobierno de mano de los liberales, se pudo observar que al menos el 25% del electorado prefería tajantemente a los partidos liberales que depositar su total confianza en los asociados a Lugo ya que, además de ser de izquierda, no tenían experiencia al mando del gobierno, por lo que se dudaba de su capacidad y generaba desconfianza a la ciudadanía.⁹⁷

Es importante subrayar que, aunque el PLRA y la ANR siguieron vigentes como principales fuerzas políticas y estables, la disputa por el tercer lugar se ha intensificó con agrupaciones como el Frente Guazú, Avanza País (de izquierda), UNACE y PPQ (de derecha). Aunque la lucha es claramente perceptible, estadísticamente se puede reflejar que están muy lejos de competir con los dos partidos tradicionales.⁹⁸

A manera de conclusión de este apartado, cerraré con algunas consideraciones que pienso son importantes rescatar de estas elecciones. En primer lugar, la ANR fue el gran victorioso de estos comicios, no solo por sus consistentes resultados en las votaciones sino porque fueron los mejores que han tenido en su historia.⁹⁹ El Colorado dejó entrever que es el partido con mayor estructura y nacionalismo de Paraguay, y aunque a pesar de que en 2008 fue derrotado, no lo fue en el aspecto territorial haciendo efectiva su presencia nacionalmente rígida.

En segundo lugar y con los comentarios mencionados anteriormente el PLRA, aunque se conserva como uno de los dos partidos más fuertes y que acaudala más votos¹⁰⁰, no ha podido dar un gran salto y ser una oposición que le cause incomodidad al PC. A pesar de todo, su número de votos a favor, no fue del todo malo, incluso cuando había sido el autor intelectual del juicio político de Fernando Lugo.

⁹⁶ *Ibidem.* p. 106

⁹⁷ *Ídem.*

⁹⁸ *Ídem.*

⁹⁹ *Ibidem.* p. 113

¹⁰⁰ *Idem.*

Por otro lado, UNACE y PPQ fueron los reales perdedores¹⁰¹ de las elecciones registrando un descenso en votos y, por consecuencia, en escaños, demostrando que estos partidos sufren de una relación directa del liderazgo de sus dirigentes, los cuáles, al ya no estar al frente por diversas circunstancias evidenciando que son partidos hechos a la medida de su líder, por consecuencia, se puede vislumbrar a lo lejos su propio ocaso.

Por último, en los partidos de izquierda lo que más se puede resaltar es que en el 2013 tuvieron su mejor desempeño en 15 años de elecciones democráticas en el Paraguay. No obstante, el problema con mayor realce y angustia es la incapacidad de co-crear una agenda común¹⁰² que sirva como un ínfimo contrapeso a los grandes partidos del sistema.

Asimismo, en un aspecto benévolo y positivo, la gran conclusión que se puede destacar es que el 2013 sirvió para divisar un pluralismo partidista que ya iba en ascenso, y aunque en la escala de competitividad a muchos partidos y movimientos les faltaba demasiado por lograr, se podrían tener mejores evidencias de una futura democracia.¹⁰³

2.3. Proceso electoral del 2018

En 2018, se aproximaba otra oportunidad para que el crecimiento de la democracia desde el punto de vista electoral en Paraguay pudiera conservarse y alcanzar un mayor techo. Con los antecedentes en los comicios del 2013, las expectativas se redimensionaban en un sentido favorable. Se esperaban comicios donde algunos partidos tuvieran mayor competitividad e incidencia a comparación de las jornadas anteriores.

Sin embargo, desde dos años antes, Paraguay sufrió una crisis institucional que involucraba a todos los partidos políticos a nivel del sistema político paraguayo y también internamente. La iniciativa sobre una reforma y, posteriormente, una enmienda constitucional, que intentaba en una nueva ocasión introducir la figura de la reelección presidencial a la Constitución surgió poniendo en pugna y controversia al sistema

¹⁰¹ *Ídem.*

¹⁰² *Íbidem* p.114

¹⁰³ *Ídem.*

político, a líderes y dirigentes de todos los partidos, tanto de izquierda, de derecha como del gobierno en turno.

En el próximo apartado se desarrollará de una forma más concreta y profunda, la antesala de las votaciones del 2018, la cronología del proceso del intento de enmienda, la formación de fuerzas políticas contendientes a la presidencia y los resultados de las elecciones.

2.3.1 Antesala electoral, enmienda re-eleccional y divisiones internas partidistas

Durante el gobierno en turno (2013-2018), Horacio Cartes, presidente del Paraguay, pudo consolidar su poder político ya que llevó por estandarte la estrategia de ataque a la policía tradicional corrupta, dejando de lado la forma más tradicional de dirigencia en el Partido Colorado, a su vez, implementando un gabinete ampliamente técnico y, por lo tanto, pragmático. Sin embargo, no todo fue favorable para el presidente ya que tuvo que enfrentar diversos obstáculos que se fueron presentando, los cuáles, tuvo que superar para poder tener un poder real al frente del país.

Uno de ellos fue la facción opositora configurada por senadores que se formó dentro de su propio partido. Liderada por Mario Abdo Benítez, se formó un bloque abiertamente en contra de Cartes. El presidente lo pudo resolver de la manera más pragmática y menos apropiada posible (de acuerdo a la historia colorada): pactó con una facción del PLRA, de manera que pudo beneficiarse de la conservación de la mayoría legislativa y de la división de la oposición.¹⁰⁴

Además, los dos años anteriores a las elecciones estuvieron caracterizadas por algunas situaciones que cambiaron el curso de la configuración de las alianzas, coaliciones y candidaturas en las elecciones. Desde el 2016, dentro de los partidos se empezaban a divisar algunas fracturas, creando facciones en apoyo a ciertas estrategias o ideologías.

¹⁰⁴ Marcos Pérez Talia, "Elecciones en Paraguay" en *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 18, num. 4, 2018, pp. 46

Una de las situaciones más controversiales que se han vivido en Paraguay, fue la del año 2017, dónde hubo un intento de modificación de la Constitución para que se introdujera la reelección presidencial. A pesar de que el intento eventualmente fuera anulado, no fue tan sencillo como parece.

Para poder entender de una mejor manera que fue lo que ocurrió en este contexto, es necesario conocer cuál es la posición constitucional y del gobierno respecto al principio de reelección.

Para poder entender y explicar este proceso de intento de reelección es necesario iniciar plasmando que es una enmienda constitucional. De acuerdo a Ignacio González Bozzolasco y a la Constitución de Paraguay, promulgada en 1992, el Artículo 229 de esta plasma la prohibición de la reelección presidencial y vicepresidencial, llevando como estandarte dos principios puntuales: el repudio a la dictadura y el progreso de una verdadera y consolidada democracia. El Artículo 229 plasma lo siguiente:

*“El Presidente de la República y el Vicepresidente durarán cinco años improrrogables en el ejercicio de sus funciones, a contar desde el 15 de agosto siguiente a la elecciones. No podrán ser reelectos en ningún caso. El Vicepresidente solo podrá ser electo Presidente para el período posterior, si hubiese cesado en su cargo seis meses antes de los comicios generales. Quien haya ejercido la presidencia por más de doce meses no podrá ser electo Vicepresidente de la República”.*¹⁰⁵

A mitad de su mandato, Cartes decidió impulsar el proyecto para poder reelegirse usando como estrategia principal la conservación de la gobernabilidad interna.¹⁰⁶

Sin embargo, Cartes y su equipo se enfrentarían a la forma legal con la cual tendrían impulsar su proyecto, por lo que se tuvieron contemplados tres escenarios:

¹⁰⁵ Artículo 229. Constitución de la República del Paraguay, 1992

¹⁰⁶ Ignacio González Bozzolasco, “Paraguay: La reelección presidencial y los inicios de la carrera electoral 2018” Revista de Ciencia Política, vol. 37 num.2, 2017, p. 551

1. La enmienda constitucional¹⁰⁷, la cual, consta del voto de la mayoría absoluta en ambas cámaras del Congreso, es decir 41 votos de 80 diputados y 23 votos de 45 senadores.¹⁰⁸
2. La reforma constitucional¹⁰⁹, la cual, a comparación de la enmienda, se lleva a cabo a través de un proceso aún más complejo, con plazos más largos y mayor apoyo en las Cámaras, es decir, dos terceras partes de la Mayoría Absoluta en cada una de las Cámaras del Congreso, traducido en 53 votos de 80 diputados y 23 votos de 45 senadores. Asimismo, después de ser aprobada, se debe llevar a cabo una elección por sufragio popular para conformar la Convención Nacional Constituyente, que será la instancia encargada de potenciar la reforma.¹¹⁰
3. La reinterpretación del Artículo 229, por parte de la Corte Suprema de Justicia implicaría entender este de manera muy distinta a la cuál fue concebida en la promulgación de la Constitución en 1992. Si bien, esto se refiere, explícitamente, a que los presidentes y vicepresidentes en turno no pueden ser reelectos en circunstancia alguna, no existe cláusula alguna efectiva para los exmandatarios,

¹⁰⁷ **“Artículo 290. De la enmienda**

Transcurridos tres años de promulgada esta Constitución, podrán realizarse enmiendas a iniciativa de la cuarta parte de los legisladores de cualquiera de las Cámaras del Congreso, del Presidente de la República o de treinta mil electores, en petición firmada. El texto íntegro de la enmienda deberá ser aprobado por mayoría absoluta en la Cámara de origen. Aprobado el mismo, se requerirá igual tratamiento en la Cámara revisora. Si en cualquiera de las Cámaras no se reuniese la mayoría necesaria para su aprobación, se tendrá por rechazada la enmienda, no pudiendo volver a presentarla dentro del término de un año. Aprobada la enmienda por ambas Cámaras del Congreso, se remitirá el texto al Tribunal Superior de Justicia Electoral para que, dentro del plazo de ciento ochenta días, se convoque a un referéndum. Si el resultado de éste es afirmativo, la enmienda quedará sancionada y promulgada, incorporándose al texto constitucional.” Constitución de la República del Paraguay,

¹⁰⁸ *op.cit.* González Bozzolasco, p. 552

¹⁰⁹ **“Artículo 289. De la reforma**

La reforma de esta Constitución sólo procederá luego de diez años de su promulgación. Podrán solicitar la reforma el veinticinco por ciento de los legisladores de cualquiera de las Cámaras del Congreso, el Presidente de la República o treinta mil electores, en petición firmada. La declaración de la necesidad de la reforma sólo será aprobada por mayoría absoluta de dos tercios de los miembros de cada Cámara del Congreso. Una vez decidida la necesidad de la reforma, el Tribunal Superior de Justicia Electoral llamará a elecciones dentro del plazo de ciento ochenta días, en comicios generales que no coincidan con ningún otro. El número de miembros de la Convención Nacional Constituyente no podrá exceder del total de los integrantes del Honorable Cámara de Senadores 136 Congreso. Sus condiciones de elegibilidad, así como la determinación de sus incompatibilidades, serán fijadas por ley. Los convencionales tendrán las mismas inmunidades establecidas para los miembros del Congreso. Sancionada la nueva Constitución por la Convención Nacional Constituyente, quedará promulgada de pleno derecho” Constitución de la República del Paraguay

¹¹⁰ Andrés Carrizosa, “Paraguay 2017: Competencia política en las Cámaras, calles y en las urnas” *Revista de Ciencia Política*, vol.38, num.2, 2018, p. 337

por lo que automáticamente se encontrarían habilitados para una posible nueva postulación.¹¹¹

Es importante mencionar, como antecedente de toda esta situación, que Cartes no ha sido el único presidente al mando que ha querido impulsar una enmienda reeleccional. Antes que él, Duarte Frutos, presidente de 2003 a 2008 le hizo la propuesta a su partido (ANR), el cual se puso a favor de la enmienda al Art. 229; la ANR se amparó en un dictamen jurídico que, ante las alternativas de reforma y enmienda constitucional, éste recomendaba optar por la segunda. No obstante, la propuesta no trascendió ya que se impuso la negativa de los legisladores.

Un dato curioso acerca del fracaso de Duarte, fue que, en ese entonces, Fernando Lugo, a quien ya se ha mencionado anteriormente en esta investigación, fue el opositor a la propuesta de Duarte, situación que se revertiría cuando el propio Lugo fuera presidente de 2008 a 2012, ya que también en su gobierno, se buscó impulsar la iniciativa de reelección.

Sin embargo, si Duarte no tuvo éxito en que la iniciativa trascendiera, Lugo tuvo aún menos oportunidad debido a que no contaba con un apoyo parlamentario interno sólido (derivado de que su gobierno estaba conformado por múltiples fuerzas); a pesar de que los legisladores que se encontraban más próximos a él, trataron de inclinarse en diversas alternativas para lograrlo, como lo fue la recolección de cien mil firmas, la enmienda no logró habilitarse por parte de los legisladores mayoritarios, convirtiendo el intento en nulo.

Durante el mandato presidencial de Horacio Cartes, hubo dos intentos por incorporar la reelección presidencial a la Constitución. A pesar de que el primer intento no se pudo concretar, la atención que se tuvo a este acontecimiento estuvo enfocada en los problemas intrapartidarios que empezaban a surgir, así como la movilización y construcción de mayorías parlamentarias.¹¹²

La segunda vez, que se llevó a cabo en 2017, fue en la que se estuvo más cerca de lograrlo. Con el terreno que se empezaba a allanar, con las tensiones partidistas

¹¹¹ *op.cit.* González Bozzolasco, pp. 552-553

¹¹² *Ibidem.* p. 552

hablando, y después del fracaso en el intento del 2016, Cartes y el Partido Colorado reorganizaron estrategias y acciones para fomentar una nueva propuesta.

“...Cartes emprendió un giro estratégico y discursivo con el objetivo de recuperar la iniciativa política, cohesionar sus propias filas tras la bandera de la reelección presidencial y acorralar a sectores opositores, tanto dentro como fuera de su partido.”¹¹³

El Partido Colorado estaba convencido de ir nuevamente por la reelección presidencial vía enmienda constitucional, por lo que decidieron impulsar las medidas políticas y legales para incorporar la reelección a la Constitución. Teniendo ésta última como primordial estrategia, claramente impuesta por Cartes, se puede notar el liderazgo que tiene el presidente como dirigente nacional y de su partido, que, a pesar de tener diferencias internas, fue capaz de reunir fuerzas a favor de su causa.¹¹⁴

En esta nueva coyuntura y en su intento de lograr el objetivo de la enmienda constitucional, Cartes logró algo muy impactante en los últimos años en el Paraguay: dividir y lograr una confrontación interna tanto en el Partido Colorado, el Liberal y la izquierda simultáneamente.¹¹⁵

En el Partido Colorado, se crearon facciones; por un lado, los que apoyaban la enmienda y de manera mayoritaria, Cartes y Nicanor Duarte, presidente en turno y expresidente como dirigentes; por el otro, y como bloque opositor, el dirigido por Mario Abdo Benítez. En ese contexto, es necesario destacar que tanto Duarte como Abdo se encontraban en fuerzas opositoras al gobierno, sin embargo, las intenciones que tenían ambos eran ganar las elecciones internas del Colorado para así poder postularse como candidatos a la Presidencia de la República.¹¹⁶

En el PRLA, la partida interna que apoyó el proyecto de reelección fue la del senador Blas Llano, el cual, lideró el principal movimiento opositor del partido Liberal, siendo la segunda fuerza de éste; por el lado contrario, se encontraba el sector liderado por el líder del partido y candidato presidencial en 2013, Efraín Alegre, acompañado del

¹¹³ *Ibidem.* p. 555

¹¹⁴ *Ídem.*

¹¹⁵ *Ídem.*

¹¹⁶ *Íbidem.* p. 556

grupo dirigido por Salyn Buzarquis, el cual se posicionaba como tercera fuerza del partido. Por el campo de las izquierdas, como tendencia normal en el Paraguay, las fuerzas y movimientos políticos se encontraban más fragmentadas de lo normal respecto a la propuesta de reelección, siendo la tercera fuerza política nacional.¹¹⁷

En otros ejemplos, había algunos dirigentes que, a pesar de no estar abanderados por algún partido, tenían muchos seguidores y, por lo tanto, relevancia en la opinión pública. Uno de estos casos, el cual apoyaba la reelección, era el famoso expresidente Fernando Lugo; Mario Ferreiro, el entonces intendente de la capital se encontraba en contra del proyecto de enmienda.¹¹⁸

Tabla 8. Balance de partidos y fuerzas de acuerdo al apoyo de la reelección presidencial

Partido/Fuerza	Reelección Presidencial ¹¹⁹	
	A favor	En contra
ANR/PC	<ul style="list-style-type: none"> • Horacio Cartes (Presidente en turno 2013-2018) • Nicanor Duarte Frutos (Ex-presidente 2003-2008) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mario Abdo Benítez
PRLA	<ul style="list-style-type: none"> • Blas Llano (Ex-vicepresidente 2008-2013) 	<ul style="list-style-type: none"> • Efraín Alegre • Salyn Buzarquis
Izquierda	Fragmentación	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> • Fernando Lugo (Ex-presidente 2008-2012) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mario Ferreiro

En la tabla anterior se pueden observar los partidos, fuerzas políticas y dirigentes que estuvieron inmersos en el contexto del proceso de enmienda constitucional y que tuvieron afrontar la disyuntiva de elegir apoyar la reelección o no. La tabla está

¹¹⁷ *Ídem.*

¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ Fuente: Elaboración propia con datos de González Bozzolasco, p. 556

desplegada por cada partido, facción de éste, dirigente de cada una de las divisiones internas de acuerdo al apoyo que se manifestó, en su momento, a la enmienda.

Si observamos con detenimiento, podemos encontrar ciertos detalles que vale la pena analizar. En el caso de los dirigentes de cada partido que estuvieron a favor del proyecto de enmienda, sin importar el partido, movimiento o ideología en específico, se muestra que cada uno de ellos ejercía (en ese momento) y desempeñaron en otros periodos los cargos de presidente y vicepresidente.

Lo anterior se relaciona directamente al interés personal y político que tenía cada uno de ellos por la enmienda constitucional, por lo que hace sentido la forma en la que manifestaron su apoyo. Lo que plantea el Art. 229 de la Constitución no es la reelección del presidente en turno al periodo consecutivo, sino la posibilidad de postularse y ser reelecto en un futuro, después de un periodo de terminar su gestión. Esto hace sentido a que, por ejemplo, también se haya contemplado una tercera alternativa, además de la reforma y de la enmienda constitucional, que señalaba una posible reinterpretación de la Ley.

No solo es, propiamente, la implementación de la enmienda para reformar la Constitución, sino el alcance que se vislumbraba era la creación del mecanismo para que los funcionarios políticos accedan al poder y al cargo de mayor envergadura como lo es la presidencia.

Para poder consolidar el objetivo y estrategia del proyecto de reelección, desde las arcas que apoyaban la enmienda, se implementó una estrategia para que el proyecto se presentara por ambas cámaras: primero por la de senadores y después, por la de diputados; en ésta última, existían mayores facilidades para aprobarla, derivado de la cercanía y amistad con la presidencia de la cámara.¹²⁰ Sin embargo, existieron algunos obstáculos en el camino de los reeleccionistas por seguir avanzando en el proceso de enmienda, los cuáles, se superaron con polémica inmersa en la modificación del reglamento interno promovida por senadores que avalaban la enmienda y amparadas por el vicepresidente de la cámara en un proceso legislativo irregular incluyendo una

¹²⁰ *Íbidem.* p. 558

alteración en las mayorías¹²¹ requeridas para aprobar un cambio constitucional pasando de dos tercias partes de la cámara a una mayoría absoluta.

Con los cambios hechos y las trabas retiradas para reanudar el proceso constitucional, “la mayoría de 25 senadores en pos de la enmienda avanzó en su cometido convocando a una nueva sesión extraordinaria del senado en una de las oficinas del congreso. Allí, bajo la presidencia del vicepresidente segundo de la cámara, dieron por aprobado el proyecto de enmienda.”¹²²

Dada la arbitrariedad y los movimientos ilegítimos que se comandaron dentro de las cámaras, la ciudadanía se encontraba inconforme y molesta. Con una reacción inmediata desataron manifestaciones frente al Congreso (el cual fue incendiado)¹²³ que fueron en constante ascenso y que se dispersaron por la capital, causando algunos destrozos y enfrentamientos con la policía.

Con la participación de la policía, un saldo de más de cien detenidos y la muerte de un dirigente joven, el gobierno de Horacio Cartes detiene el proceso legislativo del proyecto de enmienda para dar pie a un diálogo nacional donde invitó a la colaboración de varios sectores. No obstante, semanas después, con una presión continua, Cartes optó finalmente por renunciar al proyecto de reelección con la imagen del gobierno y de la democracia paraguaya ya dañada.¹²⁴

2.3.2 Formación de coaliciones y candidatos electorales

Después de que los ánimos se llevaron al extremo por la coyuntura de la enmienda constitucional, el campo político en meses anteriores a las elecciones del 2018 quedó (como suele ocurrir en Paraguay) muy dividido internamente en cada uno de los partidos. Como presidente, Horacio Cartes fue quién logró más avances respecto a la enmienda reeleccionista y, a pesar de no haberse consolidado, lo que llamó más la atención en su momento, fue la forma en la que se articularon y desintegraron apoyos de las fuerzas políticas dentro de cada partido.

¹²¹ *op.cit.*, Pérez Talia p. 46

¹²² *op.cit.*, González Bozzolasco p. 558-559

¹²³ *op.cit.*, Pérez Talia p. 46

¹²⁴ *Idem.*

“...la nota distintiva fue haber logrado la articulación de fuerzas oficialistas y opositoras, lo que dividió las posiciones en dos polos multipartidarios, aglutinando en cada uno a fuerzas internas de los partidos tradicionales y de la izquierda. De esta forma, el Partido Colorado, el Partido Liberal y la izquierda experimentaron fuertes fricciones en su seno, a la vez que sus sectores internos se aliaron con los de sus adversarios, tanto para promover la reelección como para combatirla.”¹²⁵

La carrera por la candidatura presidencial en cada partido fue una travesía llena de obstáculos, debates y disconformidades que se produjeron de manera interna en cada ente político.

Por parte del partido más importante y establecido que tiene Paraguay, es decir, el Partido Colorado se llevó a cabo la disputa intrapartidaria más controversial de esos comicios ya que derivado del proceso de intento de enmienda, el partido ya se había fraccionado entre los que apoyaban y los que oponían a ésta.

Sin embargo, el ser el partido del gobierno en turno incorpora más variables por considerar y mencionar, como lo es la incidencia que tiene el presidente por elegir su sucesor (algo que se ha caracterizado en distintos presidencialismos en América Latina y en los propios gobiernos paraguayos en décadas pasadas) y contar con cierta parte de la militancia del partido y del electorado para apoyar su propuesta.

Para las elecciones del 2018, mediante un movimiento interno dentro de la ANR conocido como “Honor Colorado”¹²⁶, Cartes eligió a su futuro sucesor e impulsó al ministro de Hacienda, Santiago Peña, como pre-candidato a la presidencia. Por la oposición colorada, el movimiento “Añeñete” y su líder, Mario Abdo Benítez, quien en su momento se opuso a la enmienda constitucional, fue la competencia de Peña por quedarse con la candidatura de la ANR.

Además de la propia lucha interna por la persona que ocuparía la candidatura del Colorado, también existía otra idea de trasfondo, la cual, estaba relacionada con la elección de principios por decantarse. Por un lado, la idea de la continuidad de optar por

¹²⁵ *op.cit.*, González Bozzolasco, p.558

¹²⁶ *op.cit.*, Carrizosa p. 342

un outsider, la cual llevó a Cartes a la presidencia, parecía la primera opción aunada al total apoyo por el propio presidente de la república. La segunda opción era el principio tradicional que lleva por bandera el PC, es decir, optar por alguien que conoce la estructura de la ANR y con una trayectoria y militancia larga e importante dentro del partido.

En el primer caso, Santiago Peña cumplía con ser el outsider tecnocrático y neoliberal¹²⁷, muy similar al perfil de Horacio Cartes; en el segundo, Mario Abdo Benítez, el cual contaba con una larga trayectoria y militancia colorada, además de estar cercanamente ligado con los regímenes dictatoriales, ya que su padre fue secretario privado de Alfredo Stroessner¹²⁸. Con los precandidatos elegidos por cada facción, el siguiente paso en el proceso fueron las elecciones primarias.

“Las primarias coloradas se caracterizan por ser intensas, competitivas, muy costosas y, sobre todo, por generar mucha expectativa en los ambientes políticos paraguayos. La explicación es que, de las siete elecciones presidenciales en la era democrática, en seis triunfó el candidato colorado, por lo cual las primarias coloradas definen gran parte del proceso político paraguayo del siguiente periodo presidencial.”¹²⁹

Las campañas coloradas se recreaba un ambiente tenso y férreo, que constaba de ataques agresivos por parte de Abdo Benítez en contra de Peña y el propio presidente Cartes, usando como argumento la necesidad de recuperar los valores, la dignidad y la militancia del coloradismo en el poder¹³⁰.

En las elecciones primarias que se llevaron a cabo en el Partido Colorado, Abdo Benítez derrotó a Santiago Peña con una ventaja de 8%¹³¹, con lo cual, se convirtió en el candidato oficial de la Asociación Nacional Republicana frente a las elecciones generales del 2018.

¹²⁷ *Ibidem.* p. 343

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ *op.cit.*, Pérez Talia p. 47

¹³⁰ *Ídem.*

¹³¹ *Ídem.*

Tabla 9. Resultados de la Elección Interna en la ANR (Partido Colorado) para presidente y vicepresidente de la república del 17 de diciembre de 2017¹³²

Movimiento	Votos	%
Honor Colorado (Santiago Peña)	483,606	43.21
Colorado Añetete (Mario Abdo Benítez)	570,945	51.01
Colorados por Convicción	5,992	0.54
Blancos	37,058	3.31
Nulos	21,677	1.94
Total	1,119,278	100.00

Con los resultados mostrados en la tabla anterior, se puede dar cuenta que, al final, se optó por llevar de vuelta al Partido Colorado a su vieja y tradicional forma de estructuración y gobierno.

Antes de que se efectuaran las elecciones primarias, se acordó entre diferentes movimientos y líderes de la oposición hacer frente directo al Partido Colorado, un ejercicio similar al que ocurrió en el 2008, el cual, estuvo formada por algunos sectores liguistas y un pequeño conjunto de grupos minoritarios¹³³.

Entre los partidos, grupos y movimientos que estuvieron aglutinados en la alianza, incluyendo el PLRA, fueron el Frente Guazú, el Partido Revolucionario Febrerista, Partido Democrático Progresista, Partido Encuentro Nacional, Avancemos País y el Partido del Movimiento al Socialismo¹³⁴. Los principales dirigentes que lideraron la coalición llamada “Gran Alianza Nacional Renovada” (GANAR) fueron: Efraín Alegre, presidente del Partido Liberal; Mario Ferreiro, líder de la izquierda e intendente de Asunción y el expresidente Fernando Lugo¹³⁵.

¹³² Elaboración propia usando como fuente los datos obtenidos de: <https://www.anr.org.py/documentos/resultados2017/PRESIDENTE-Y-VICE-PRESIDENTE.pdf>

¹³³ Magdalena López, “Paraguay en un año electoral (2018): trayectorias económicas, políticas y sociales en la transición entre el gobierno colorado saliente y el entrante” *Revista de Ciencia Política*, vol39, num.2, Buenos Aires, 2019, p. 321

¹³⁴ Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia. Cerna Villagra, “Fricción, (re)concentración y afianzamiento conservador tras las elecciones de 2018 en Paraguay” en *Estudios Políticos*, 54, Universidad de Antioquia, 2019, p. 267

¹³⁵ *op.cit.*, Pérez Talia p. 47

Como una de las estrategias para actuar en las elecciones 2018 se acordó, de una manera invertida a 2008¹³⁶, que la presidencia la ocuparía un miembro del Partido Liberal y la vicepresidencia la ocuparía Leo Rubín, periodista, comunicador y un miembro de la izquierda¹³⁷.

En el PLRA, de igual manera que en el Partido Colorado, también existió una bifurcación generada por el apoyo y la omisión a la enmienda constitucional; por un lado, “Equipo Joven” con Carlos Mateo Balmelli como presunto candidato y Blas Llano, una vieja y constante figura en el partido, como el mayor propulsor de la enmienda reeleccional dentro del Partido Liberal y uno de los primeros lugares en la lista para ocupar el Senado.¹³⁸ Por el lado contrario, presidente del partido y quien desaprobó la enmienda constitucional, Efraín Alegre fue el abanderado del “Movimiento 2018”.

En el marco de las elecciones primarias en el PLRA, Efraín Alegre superó a Balmelli, con un 68%¹³⁹ de los votos y por un margen de 35%¹⁴⁰ y fue electo por segunda vez consecutiva como el candidato oficial a la presidencia por parte del PLRA en las elecciones del 2018.

Un dato a mencionar es que los dirigentes victoriosos de las internas de cada partido fueron los mismos que, en su momento, demostraron su rechazo a la enmienda constitucional por la reelección presidencial. Por lo tanto, Mario Abdo Benítez y Efraín Alegre, de la ANR y de la “Alianza Ganar” respectivamente, fueron los elegidos para disputar la presidencia el año siguiente.

2.3.3 Resultados electorales del 2018

Como se mencionó anteriormente, las dos principales opciones disponibles para ocupar la presidencia habían surgido de un conflicto interno en cada uno de sus partidos, por lo tanto, cada uno tenía ciertos principios, programas y planes de campaña. Si éstos ya

¹³⁶ *op.cit.*, López, 2019, p. 321

¹³⁷ *op.cit.*, Pérez Talia p. 47

¹³⁸ *op.cit.*, Carrizosa, p. 343.

¹³⁹ *Ibidem.* p. 347

¹⁴⁰ *op.cit.*, Pérez Talia p. 47

eran dispares con las ideas de sus propios compañeros precandidatos, con el candidato opuesto era doblemente contrastante sin dejar de tener una base conservadora.¹⁴¹

Durante las internas coloradas, Cartes y Benítez fueron protagonistas de discusiones y debates directos en donde el precandidato arremetió contra el propio Cartes y Santiago Peña, esto, en razón de los diferentes intereses políticos que perseguían. Sin embargo, al convertirse en el candidato oficial del Colorado, el argumento y la discursiva de Abdo Benítez mutó espontáneamente; de ser el opositor principal del presidente Cartes a mostrarse próximo a éste. Pérez Talia describe los sucesos entre Cartes y Benítez así:

“...tomó esa decisión ante la disyuntiva que le plantearon dos escenarios: mantenerse coherente con su discurso de campaña, a distancia prudencial de Cartes y su entorno, pero a sabiendas de que ello disminuiría sus posibilidades en las elecciones, o apartarse de su discurso y buscar el célebre “abrazo republicano”, todo un ritual dentro del coloradismo.

Finalmente, Abdo Benítez optó por la segunda opción, lo cual le generó objeciones, especialmente en el sector independiente. El candidato colorado disminuyó la intensidad de sus críticas a Cartes y propuso, en su lugar, la “unidad total” del coloradismo para derrotar a la oposición.”¹⁴²

El protagonismo de Horacio Cartes volvió a colocarse por delante de la ANR y los ataques entre líderes colorados y liberales se intensificaron llegando a tal punto que las declaraciones se convirtieron en ofensas y amenazas.

Benítez llevó por bandera el regreso de la coloradización de cualquier funcionario público del país¹⁴³, realizando referencias de retomar ciertos orígenes tradicionales del partido, recolectar y contar con el voto duro de la ANR¹⁴⁴. Este tipo de declaraciones

¹⁴¹ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2019, p. 267

¹⁴² *op.cit.*, Pérez Talia, p. 48

¹⁴³ s/a “Alegre inicia campaña con alusión al pasado stronista de Abdo Benítez”, [en línea], Paraguay, abc.com.py, 22 de enero de 2018, Dirección URL: <http://www.abc.com.py/edicionimpresa/politica/alegre-inicia-campana-con-alusion-al-pasado-stronista-de-abdobenitez-1668546.html>, [consulta: 22 de mayo de 2020]

¹⁴⁴ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2019, p. 268

incentivaron la alusión a rasgos de índole autoritaria (debido a la relación mencionada con Stroessner).

Por el lado liberal, aprovechando la situación en la que la campaña de Benítez estaba tomando en cuenta las declaraciones pasadas, Alegre incentivó a la ciudadanía a realizar un cambio sustancial y político en dónde se apostara por el futuro y no por un retroceso, haciendo referencia a los principios de Benítez que plasmaba en sus propuestas tradicionales.

Entrando en materia al análisis de los resultados de las elecciones, es importante destacar que en los comicios del 2018 se registró la mayor cantidad de partidos políticos que buscaban alcanzar cargos en la arena nacional¹⁴⁵. Esto habla de un rasgo de la democracia política paraguaya que ha progresado en materia de pluralidad. Incluso cuando dichos partidos no tienen un peso tan significativo y próximo a partidos de la talla de la ANR y el Liberal, se puede hablar de apertura y construcción paulatina de rasgos democráticos.

Las elecciones se llevaron a cabo el 22 de abril del 2018; fue una jornada donde los cargos a elegir eran: presidente, vicepresidente, diputados, senadores y gobernadores de los diferentes departamentos.

¹⁴⁵ *Ibidem.* p 269

Tabla 10. Resultados de las votaciones para presidente y vicepresidente de Paraguay en el año 2018¹⁴⁶

Partido/Movimiento/Alianza/Concertación		Candidato	Votos	%
ANR	Alianza Nacional Republicana	Mario Abdo Benítez	1,206,067	46.42%
GANAR	Alianza Ganar	Pedro Efraín Alegre	1,110,464	42.74%
PFA	Partido Frente Amplio	Pedro Aumada Galeano	8,590	0.33%
MNAP	Movimiento Nacional Artistas del Paraguay	Jaro Anzoategui	15,490	0.60%
MSN	Movimiento Soberanía Nacional	Efraín Enriquez	7,291	0.28%
PVP	Partido Verde Paraguay	Juan Bautista	84,045	3.24%
MRP	Movimiento Reserva Patriótica	Ramón Ernesto Benítez	9,361	0.36%
PSDH	Partido Socialista Democrático Herederos	Justo Germán Ortega	5,930	0.23%
PMPM	Partido del Movimiento Patriótico Popular	Anastasio Galeano	9,908	0.38%
MCNU	Movimiento Cívico Nacional Unámonos	Celino Ferreira	6,295	0.24%
	Votos Nulos		71,924	2.77%
	Votos en Blanco		62,624	2.41%
	Total de Votos		2,597,989	100.00%
	Electores registrados		4,241,507	
	Participación			61.25%

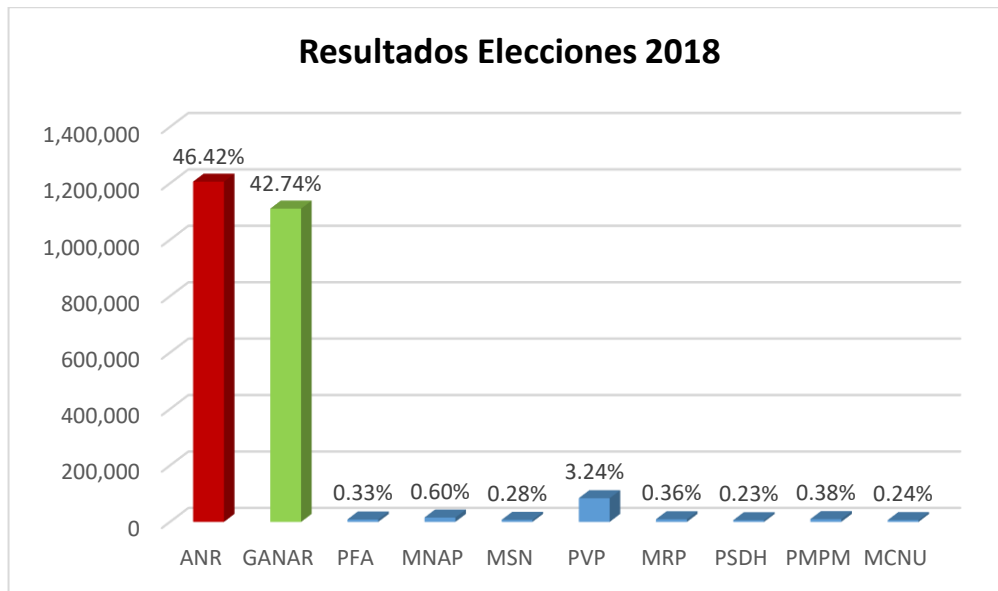
Al finalizar la jornada electoral, con una participación del electorado del 61.25% y más de 2 millones y medio de votos totales, el Partido Colorado se consagraba como ganador de las elecciones y permaneciendo un periodo electoral más; el presidente, el más joven en conseguir el cargo presidencial hasta el momento, Mario Abdo Benítez, resultó victorioso con un 46.42% de votos frente a Efraín Alegre y Alianza Ganar con un 42.74%.

2018 fue uno de los comicios más ajustados de la vida democrática de Paraguay, con apenas un 3.7% de margen de diferencia entre los primeros lugares en cuanto al porcentaje de votos se refiere.

¹⁴⁶ Elaboración propia con datos de <https://tsje.gov.py/resultados-de-computo-definitivo---elecciones-generales-2018.html> y <https://tsje.gov.py/static/ups/docs/archivos/2018/abril/TREP.pdf>

La ANR obtuvo la segunda mejor cifra en su historia en cuanto desempeño electoral, solo por detrás de las elecciones del 1998, donde obtuvieron un 54%.¹⁴⁷ Por el lado vencido, Efraín Alegre mejoró su récord de porcentaje respecto a 2013 donde obtuvo el 36.92%.

Tabla 11. Gráfico de los Resultados de Elecciones 2018¹⁴⁸



A pesar de que anteriormente se mencionó la particularidad de estas elecciones, la cual, consistía en la mayor proliferación de partidos que ha existido en una elección presidencial, se puede observar que las fórmulas diferentes al Colorado y GANAR no fueron de real problema ni impacto para estas potencias.

En los gráficos se puede observar que la mayoría de partidos diferentes a los dos primeros lugares no alcanzan si quiera el 1%, con excepción del PVP, el cual consiguió un 3.24%. Desde otra perspectiva, entre la ANR y GANAR, recabaron más del 89% del caudal electoral¹⁴⁹ de votos, dando cuenta de la poca competitividad que tienen estos partidos frente a los otros ya consolidados y con una estructura muy firme desde hace décadas.

¹⁴⁷ *op.cit.*, Pérez Talia, p. 49

¹⁴⁸ Elaboración propia con datos de la Tabla 10.

¹⁴⁹ *op.cit.*, López, 2019, p. 322

Con los resultados presentados y de la mano de un análisis de los autores que han profundizado en el tema, además del propio, considero indispensable dedicar un espacio a señalar puntos notables en los productos de las votaciones examinadas en relación al desempeño de los principales partidos políticos.

En primer lugar, me gustaría hacer énfasis en la forma en la que el Partido Colorado logró recuperarse escalonadamente después de la abrupta caída que tuvo en el 2008 con el éxito de Lugo al alcanzar la silla presidencial.

Si bien la ANR ha tenido un sinfín de conflictos y problemas internos a lo largo de un periodo de diez años, (derivados de las grandes facciones que han emergido de los múltiples cambios en sus principios y formas tradicionales de llevar a cabo la política) su capacidad de reacción, su innovador pragmatismo que abonó de lleno a la reconciliación con su electorado, pudo restablecer de forma paulatina al partido que siempre se ha caracterizado por ser el más importante en el Paraguay.

Esta recuperación no siguió un estatus lineal y rígido como siempre ha determinado al propio partido, sino al contrario, se experimentó y se probó con nuevas fórmulas como la llegada de outsiders combinadas con los contextos políticos nacionales que se ambientaban; a pesar de que ciertas decisiones pusieron en jaque el funcionamiento y la rentabilidad del partido, se usaron diversos instrumentos políticos para redimir los espacios perdidos que solo una institución de tal magnitud, en cuanto a experiencia, prestigio y organización, puede hacer si los sabe emplear de manera precisa.

De otra manera, con los resultados arrojados se puede inferir un análisis acerca del PLRA, el cual, muestra un caso opuesto al PC. El Partido Liberal no ha mostrado un crecimiento trascendental en al menos tres décadas. Si bien han podido acceder a la presidencia y alcanzar el mayor logro al cual una institución, como lo es un partido político, aspira, lo han logrado mediante alianzas y coaliciones, no por sí mismos.

Esto se puede remontar a las primeras votaciones democráticas e ilustrar en la diferencia en las votaciones cuando el PLRA va solo o va en coalición. Por ejemplo, desde el 2008, el PLRA ha ido a elecciones con coalición y ha presentado un mínimo de 36% (siendo el 2018 su mejor desempeño hasta el momento). Por el contrario, el

crecimiento que ha experimentado desde 1993 al presentarse a elecciones de manera solitaria, ha sido mucho menor de lo esperado, promediando 25% de los votos del electorado¹⁵⁰.

Otros factores han incidido en que el PLRA no haya podido dar el salto; uno de ellos es lo que Cerna y Solís plantean al mencionar una planeación y prospectiva deficiente, que no cumple con las expectativas de acuerdo al potencial por explotar del partido. En las elecciones del 2013 y 2018 se repitió a Efraín Alegre como candidato; quizá ahí podría estar una de las razones de su nulo triunfo al no tener un impacto político y social en la ciudadanía y que a pesar de su debut fracaso, se apostó por el nuevamente e incluso, al estar cerca de obtener la presidencia en 2018, la oportunidad no se logró concretar.

“Pese a la impopularidad del presidente Cartes, la Alianza Ganar no logró convencer al electorado indeciso y no militante, tal vez porque Efraín Alegre ha sido un mal candidato; así dan cuenta las dos derrotas consecutivas que ha cosechado en 2013 y 2018, en las que no ha sabido capitalizar a su favor la desazón ante el desgaste de la ANR como un partido asociado a la corrupción. Su figura no logra atraer nuevos electores ni siquiera cuando los adversarios han mostrado notorias precariedades dialécticas, discursivas y argumentativas”¹⁵¹

Los problemas internos en los partidos políticos no tienen ocaso definido, sin embargo, siempre existirán etapas dónde se acentúen y muestren su lado más vulnerable. Parece ser que el Partido Colorado vivió una de esas etapas dónde se le vio indefenso, y que peor aún, el Partido Liberal no pudo aprovechar al máximo esa coyuntura para consolidarse o dar el salto que se espera desde hace años. Queda esperar las estrategias que se proyectarán internamente para resurgir y consolidarse, o si tendrá que llegar una nueva crisis en la oposición para aprovechar nuevas oportunidades, ya que hasta ahora no se puede predecir el futuro.

¹⁵⁰ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2019, p.270

¹⁵¹ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2019, pp. 270-271

Capítulo III: Análisis de las coaliciones políticas en Paraguay

El tercer capítulo representa el análisis final de nuestro trabajo. Anteriormente, se mostró un panorama de las alianzas que intervinieron en el proceso político de Paraguay, por lo que se hará un análisis a mayor detalle para seguir enriqueciendo este trabajo.

En primer lugar, se revisará el marco legal que existe en Paraguay referente a los lineamientos en la formación y desarrollo de coaliciones en el país. Esto auxiliará en mostrarnos una panorámica de como se ha llevado a cabo el tema y el nivel de alineación y asociación que se tiene tanto en lo teórico o práctico.

Posteriormente se analizará con profundidad las coaliciones más representativas en cada uno de los comicios presentados, es decir, 2008, 2013 y 2018. Aunque ya se han señalado detalles generales de las coaliciones, considero indispensable hacer una revisión más profunda en cada una de ellas, para así, contrastarlas y compararlas respecto a cada año de elección.

3.1. Marco legal respecto a las coaliciones en Paraguay

Para poder hablar profundamente sobre las coaliciones en Paraguay, es indispensable conocer y explicar el estatus legal y electoral en el país que se analiza. La trascendencia de hacerlo es la comparación de los hechos con la legalidad y legitimidad establecida.

Algunos de los principales puntos por conocer son la manera en la que se establecen las alianzas o coaliciones jurídicamente, los requisitos, el proceso para su formación y, por último, el grado de dificultad para la creación de una. Para poder explicar esto, será necesario remitirnos al Código Electoral de Paraguay, donde se establecen diversas reglas sobre el campo electoral, y en nuestro caso específico, el de las coaliciones.

El Título II, Capítulo II denominado “De las alianzas” en el Código Electoral Paraguayo establece, en su artículo 40, la posibilidad de realizar alianzas en los tres niveles de gobierno, es decir, a nivel nacional, departamental y municipal.¹⁵²

¹⁵² Art. 40, Código Electoral Paraguayo

Los requisitos que se deben cumplir para la concertación de una alianza, según el Art. 42, son:

*“Obtener la aprobación de sus respectivas asambleas, convenciones o congresos, para lo cual deberán contar con el voto favorable de la mayoría de los miembros presentes en la asamblea, congreso o convención respectivo.”*¹⁵³

Para el perfeccionamiento de la alianza, los integrantes interesados deben acordar a través del órgano nacional, las siguientes condiciones de la coalición mediante un documento escrito¹⁵⁴:

“La aprobación de las respectivas asambleas, convenciones o congresos partidarios deberá consignar:

- a) la elección para la cual se concierta la alianza;*
- b) el órgano nacional encargado de la implementación de la resolución de la asamblea, convención o congreso; aquel podrá a su vez nombrar apoderados para el efecto, acordar el nombre de la alianza y la plataforma electoral de la misma.”*¹⁵⁵

El reconocimiento de una alianza deberá solicitarse a la Justicia Electoral a través de un escrito. De manera más específica, el Artículo 47 explica algunos requisitos adicionales que los partidos políticos o integrantes deben incluir en el documento mencionado para proseguir con el proceso de formación de una coalición, los cuáles son:

- a) “los Comicios que motivan la alianza;*
- b) la constancia de que la alianza fue resuelta por el voto favorable de la mayoría en la asamblea, congreso o convención partidaria;*
- c) el nombre de la alianza;*
- d) el sistema de distribución de las candidaturas unipersonales y pluripersonales;*
- e) la plataforma electoral común;*

¹⁵³ *Ibíd.* Art. 42

¹⁵⁴ *Ibíd.* Art. 43

¹⁵⁵ *Ibíd.* Art. 46

- f) *los nombres de los apoderados designados; y,*
- g) *la forma de distribución de los votos válidos emitidos a favor de la alianza, a los efectos del régimen de aporte estatal y subsidio electoral.*¹⁵⁶

Acerca de la elección e integración de los candidatos, los partidos políticos e interesados en integrar una alianza, votarán en sus elecciones internas a los candidatos unipersonales que tuvieran en ella y al número de candidatos pluripersonales que corresponden a las listas de la misma¹⁵⁷. Asimismo, los candidatos electos en cada una de las internas partidarias se integrarán con los candidatos de las demás agrupaciones políticas aliadas en una lista de alianza.¹⁵⁸

Por último, y como lo señala el Artículo 50, las alianzas o coaliciones electorales terminarán y consumarán su valor una vez que la Justicia Electoral declare el resultado de las elecciones que las motivaron¹⁵⁹, y, por lo tanto, que se mencionaron con anterioridad en el documento que da como constancia la autenticidad de la alianza.

Una vez descritos los principales requisitos y el proceso que se debe llevar a cabo para planear y formar una alianza nacional, se podría hablar del rango de facilidad en cuanto a la formación de éstas en el Paraguay. En lo anteriormente explicado, se puede observar una gran tendencia a que el primer requisito sea la discusión y posterior consenso interno de cada institución para así poder acordar una alianza.

Si analizamos los requisitos en el marco legal electoral paraguayo, se puede observar que tiene condiciones básicas y no tan rígidas en cuanto a formación de coaliciones. Desde mi punto de vista y explorando la información descrita en las reglas, en Paraguay, concertar una alianza no es tan difícil legalmente. Sin embargo, en el sentido empírico y práctico parece más complicado que los diferentes partidos políticos y movimientos acuerden las condiciones de la alianza más allá de lo establecido legalmente. No obstante, en las últimas tres elecciones en Paraguay se ha logrado concertar alianzas con un común denominador: todas pertenecen a la oposición.

¹⁵⁶ *Ibíd.* Art. 47

¹⁵⁷ *Ibíd.* Art. 44

¹⁵⁸ *Ibíd.* Art. 45

¹⁵⁹ *Ibidem.* Art. 50

3.2. Configuración de las coaliciones: partidos, fuerzas y movimientos

En este apartado, se examinará a profundidad la configuración de cada una de las coaliciones en su respectiva elección. Algunas de las categorías y variables que se tomarán para el análisis son: el origen y la configuración de la coalición, los actores que la formaron, los dirigentes que la lideraron, su programa y principales proyectos políticos durante su gestión y el nivel de competencia electoral que hubo con el partido o coalición oponente.

3.2.1. La Alianza Patriótica para el Cambio (2008)

La Alianza Patriótica para el Cambio fue la coalición que se estableció en las elecciones electorales del 2008, la cual, posteriormente, lograría la victoria presidencial. La APC, que fue encabezada por Lugo como su candidato, estuvo configurada con un gran número de actores provenientes de ámbitos muy distintos a los de la política tradicional, es decir, se conformó por partidos políticos (PLRA, PRF, PDC, PPS, PSC, PEN, P-MAS, PDP, PSD, MPT) movimientos sociales, organizaciones campesinas, comunidades de base, colectivos estudiantiles, comunidades artísticas y grupos feministas,¹⁶⁰ destacando su heterogeneidad, ya sea por su alineación programática, su ideología o las propias fuerzas de campaña que fueron mostradas con anterioridad, pero persiguiendo el mismo objetivo de lograr una transición y de derrotar al régimen vigente.

En términos de configuración, la APC justifica su existencia por algunos puntos a tomar en cuenta. En primer lugar y como lo veremos más adelante en los siguientes análisis de las demás coaliciones, el peso político que tiene el partido oficialista (ANR) es enorme y único en aspectos de cobertura, de formación institucional y, sobre todo, de poder político. Por lo tanto, una estrategia para poder hacerle frente y competir ante él era fusionar fuerzas de diversas índoles y calcular un alcance superior al que predeterminadamente se esperaba.

Se retoma esta intención ya que a pesar de que el PLRA es la fuerza opositora más importante en Paraguay, su relevancia política-electoral frente al Colorado es diminuta. Es decir, en términos numéricos, el apoyo electoral que recibía el PLRA antes de las elecciones del 2008 oscilaba entre un mínimo del 20% y máximo del 24% respecto

¹⁶⁰ *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2017, p. 129

a las preferencias electorales de la población. Por otro lado, los partidos y fuerzas de izquierda en conjunto apenas superan el 10% de los votos válidos.

Con los datos mencionados, se puede dar razón de la creación de la APC con el propósito de lograr un acuerdo donde se unan fuerzas para alcanzar un radio alto de competitividad frente al partido de gobierno. El PLRA, como el partido con mayor caudal electoral, encabezó la coalición. Con lo anterior y la colocación de Lugo como líder y un outsider del cambio ante el régimen vigente, la APC se proyectó como un contendiente con potencial real para, al menos, competir por la presidencia de la nación.

El caso de la APC en el 2008 es un caso que merece estudiarse por su rareza y curiosidad ante el *status quo* que venía desempeñándose desde décadas atrás con la dictadura de Stroessner. Por un lado, la espontaneidad en el surgimiento de Lugo como candidato, además de su carisma, vínculo y reconocimiento ante la sociedad como una figura religiosa en un país que permanecía con notables rasgos conservadores y, por el otro, la crisis interna en el Partido Colorado, que generó el derretimiento de una sincronización ideológica, así como la disparidad en la búsqueda de objetivos, fueron las dos grandes causas que originaron el destino que tuvieron los comicios del 2008.

Los dirigentes de la coalición se enfocaron principalmente en las figuras de Fernando Lugo y Federico Franco, es decir, los candidatos a presidencia y vicepresidencia respectivamente. Algunos líderes opositores a la APC durante las elecciones del 2008 fueron Blanca Ovelar, candidata de la ANR, Lino Oviedo en la Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE) y Pedro Fadul por parte del Partido Patria Querida (PPQ).

Las propuestas que proyectaba la APC en su programa electoral giraban en torno a una reforma agraria integral, la reactivación de la economía, el combate a la corrupción, la independencia del Poder Judicial, la recuperación de la soberanía nacional y la resolución de los problemas sociales más urgentes. Desde esta óptica, se puede observar que el sentido del programa socio-político de la coalición tenía tintes y visiones que, si bien no se volcaron a un sentido extremista, si lo hicieron al menos ligeramente a la izquierda.

Como se ha mencionado en el capítulo II, la APC ha sido la única coalición en Paraguay en lograr una victoria y también en derrotar al Partido Colorado a nivel nacional. En el 2008, lo hizo con un 40.90% de los votos y con un margen del 10.27% sobre la ANR.

3.2.2. Alianza Paraguay Alegre (2013)

Después de la sorpresiva destitución de Fernando Lugo como presidente del Paraguay mediante juicio político, el PLRA tenía como principal objetivo permanecer en el poder a toda costa, pues era visto como el principal antagonista y culpable de la salida del expresidente.

La fuerza oficialista, en ese entonces, empezó a retomar fuerzas e inició su planeación de cara a las elecciones nacionales del 2013. Después de meses de disputa interna para consensar el candidato, Efraín Alegre gana la partida y es elegido presidenciable debido al retiro de Blas Llano de la pre-candidatura y con su liderazgo al frente para poner a punto a la APA (Alianza Paraguay Alegre), lista para la batalla electoral.

La configuración de la APA se limitó a cuatro partidos: Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), Partido Democrático Progresista (PDP), Partido Encuentro Nacional (PEN) y Partido Social Demócrata (PSD)¹⁶¹; con esta composición de la coalición, es notable una gran diferencia respecto a la APC en el 2008 en lo que respecta a número de actores, lo que da cuenta de los niveles de amplitud y pluralidad que tenía cada coalición en sus propósitos.

En esta ocasión, se justifica la formación de la APA debido a tres principales situaciones. En primer lugar, y como una situación permanente, la oposición al Colorado (que, en el escenario del 2013, era el oficialismo) buscaba de manera predeterminada competir de forma equitativa ante el partido tradicional y más grande de Paraguay, tratando de preservar su coyuntural poder y de usar medios alternativos a la elección pasada para contender por un segundo periodo presidencial consecutivo.

¹⁶¹Fuente: <https://tsje.gov.py/noticias/leer/2114-tec-primera-sala-reconoce-a-alianza-paraguay-alegre.html>

En segundo lugar, la destitución y juicio político de Fernando Lugo fracturó completamente la articulación que se había logrado en el 2008 con partidos y fuerzas de la izquierda, por lo que el PLRA apeló a aglutinar a partidos con tendencias y visiones similares a las de ellos, es decir, tradicionales y conservadoras, las cuales nunca se perdieron de vista en los comicios previos ni durante el desarrollo de gobierno del 2008-2012; tan fue así, que el propio partido logró anteponer sus intereses obstaculizando objetivos planteados en el programa de la APC.

Por último y con un mayor punto de inflexión, las virtudes, al menos en un ámbito social, de un candidato como Fernando Lugo no se equiparaban a las de un aspirante como lo era Efraín Alegre, que si bien, ambos gozaban de una trayectoria política amplia, el último no poseía la misma capacidad de convocatoria ni de acercamiento e injerencia social que la del ex-obispo aún cinco años después.

El divorcio que se dio con el sector de la izquierda, fue un parteaguas para las dos secciones, donde ninguna de ellas aspiraba a competir, al menos en términos simétricos contra el Colorado, sino al contrario, los dejaba en una situación vulnerable a ambas partes donde la posibilidad más cercana al éxito era trabajar juntos.

La APA se caracterizó principalmente por no tener una propuesta definida en su programa electoral, al contrario, se determinaba por tener un pobre contenido, por su ambigüedad y por su evasión a diversos tópicos trascendentales en la agenda paraguaya.

Solís y Cerna señalan que, durante los debates presidenciales, Alegre realizó y habló de sus propuestas en torno a temas de pobreza, empleo, seguridad, salud, educación y reformas judiciales¹⁶². Las principales propuestas de campaña que la APA prometió en el 2013 fueron enfocadas en materia de políticas sociales, es decir, la apuesta a la generación del empleo como fuente para erradicar la pobreza en el país, apoyo social a los trabajadores de la tercera edad; la concesión de obras, servicios

¹⁶² *op.cit.*, Solís Delgadillo, Cerna Villagra, 2014, p. 101,

públicos, la implementación del seguro universal de salud, políticas educativas y desarrollo del campo.¹⁶³

Sin embargo, el candidato liberal no fijó nunca una postura consistente en el tema energético, evadiendo o improvisando los cuestionamientos que se le hacían. Esto fue un punto polémico ya que el propio Alegre fue anteriormente Ministro de Obras Públicas y Comunicaciones, por lo que se le criticó su nula respuesta a pesar de tener conocimiento sobre el tema. En general, ni las propuestas de la coalición APA ni las de la ANR en las elecciones del 2013 pudieron llenar completamente el ojo de la opinión pública debido a que fueron pobres y ambiguas en lo que se refiere a su contenido; en contra parte, ambas fuerzas se empeñaron en realizar campañas de desprestigio al partido opositor, concentrándose, de manera primordial, en la figura del candidato.

En cuanto a competitividad electoral y con los resultados electorales finales como fuente, la APA logró recabar el 36.92% de los votos del electorado, los cuales no fueron suficientes para conservar su permanencia en la silla presidencial; el retorno de la ANR en ésta, estuvo marcada por el 45.8% de los votos totales, logrando una victoria de un 8.9% como margen sobre la coalición.

3.2.3. Alianza GANAR (2018)

Después del retorno de la ANR a ocupar la silla presidencial y la mayoría legislativa en el ámbito nacional, la oposición necesitaba planear las estrategias de vuelta a la competencia electoral contra su eterno rival. La situación se tornaba complicada debido a que el reto esta vez no era mantenerse en el poder como en las elecciones pasadas (2013), sino lograr una hazaña igual o al menos parecida a la del 2008.

Como se ha comentado, la antesala de las elecciones se daba en medio de una coyuntura complicada como lo fue el proceso de enmienda reeleccional y la situación mediática que estuvo presente a ojos de la nación completa.

Además, la oposición no era la única que se encontraba en una crisis política y estratégica; el partido de gobierno, es decir el Colorado, a pesar de recuperar un poco la

¹⁶³ Aníbal Orué Pozzo, *Sobre discursos y construcciones narrativas: medios, candidatos y propuestas en las elecciones presidenciales paraguayas*, Plataforma Voto Informado, s/lugar de edición, p. 25

confianza de su electorado, se encontraba una vez más en una crisis partidaria interna, donde no se podía consensar el proyecto político por el cual decantarse, para poder lograr consolidar y estabilizar su fuerza en el poder.

Aprovechando esta situación, la oposición se organizó por algunos meses para formar un proyecto político que tuviera posibilidades reales de derrocar al régimen vigente. Sin embargo, al ser el principal agente de oposición del Colorado y bajo su propia experiencia y conocimiento, el PLRA sabía que no podía enfrentar solo al oficialismo, por lo que consideró negociar y alcanzar una alianza nacional constituida por diferentes movimientos y fuerzas, incluidos de izquierda.

La conformación de la alianza causó sorpresa, tomando en cuenta los desacuerdos que habían existido entre grupos de izquierda con el PLRA, derivado del juicio político de Fernando Lugo. No obstante, ambas partes acordaron configurarse apelando al pragmatismo y a la unión nacional.

El producto final de las negociaciones fue la Gran Alianza Nacional Renovada (GANAR) conformada principalmente por el PLRA, el Frente Guazú, el Partido Revolucionario Febrerista, Partido Democrático Progresista, Partido Encuentro Nacional, Avancemos País y el Partido del Movimiento al Socialismo. Los principales dirigentes, Efraín Alegre, Leo Rubín, Mario Ferreiro y Fernando Lugo, fueron los que impulsaron la alianza.

Es importante recalcar que tanto la configuración de GANAR, así como sus dirigentes se fueron estableciendo de acuerdo con apoyo y rechazo a la enmienda constitucional; en este caso, los que expresaron su rechazo a ella, fueron los que triunfaron en el proceso interno de su partido y, por lo tanto, mostraron su liderazgo dentro de la coalición.

En el caso de GANAR, sucedió algo similar a los comicios anteriores con la APA. Si bien, la política y campañas paraguayas tienen como características predeterminadas el clientelismo y las lealtades partidarias tradicionales¹⁶⁴, por ejemplificar algunas, se

¹⁶⁴ Pérez Talia p. 48

añade que los proyectos de los partidos no tienen claridad ni planificación en cuanto a su estrategia programática.

No obstante, si se acordaron algunas promesas y propuestas de campaña por parte de GANAR para tratar de sumar militantes a su causa, así como para convencer a la población indecisa que no vislumbraba al Colorado como su primera opción. Algunas de ellas las describe Pérez Talia, enfocadas primordialmente en el aspecto tributario, energético y económico:

“...Alegre firmó ante un escribano público un compromiso de proclamar cinco primeros decretos en caso de ganar: 1) reducir drásticamente el costo de la luz eléctrica; 2) renegociar el tratado de Itaipú con Brasil y dejar sin efecto el acuerdo entre Cartes y el presidente argentino Mauricio Macri sobre la deuda de Yacyretá; 3) prestar servicios de salud gratuitos; 4) fomentar la calidad de la educación y la participación de los padres en las inversiones de infraestructura, y 5) combatir al crimen organizado.”¹⁶⁵

En los resultados finales de las elecciones nacionales y con una jornada en donde se registró el mayor número de votos en la historia paraguaya, GANAR obtuvo el 42.74% traducido en 1,110,464 votos, lo cual es el mayor número de votos que ha logrado la oposición de la ANR en elección alguna. Aunque fue la elección más cerrada de la historia, no fue suficiente para impedir la permanencia del Colorado, quien obtuvo el 46.42% obteniendo un margen de 3.68% sobre la coalición.

3.3. Comparación de coaliciones

En este apartado, se examinará toda la información desplegada en el apartado anterior, de manera que se puedan cruzar los datos y se comparen respecto a cada coalición, año y elección. El objetivo de este apartado es identificar patrones, similitudes y diferencias entre los distintos rubros. Además, se explicará con detenimiento algunos detalles con apoyo del contexto empleado durante toda la investigación para profundizar sobre diversos ámbitos.

¹⁶⁵ *op.cit.*, Pérez Talia, pp. 48-49

En el siguiente cuadro comparativo se pueden observar distintas variables que se han tomado en cuenta de acuerdo con el plan de trabajo de esta investigación. El contenido desarrollado en el Capítulo II y en una parte del III, se concentró en esta herramienta para observar y comparar con mayor delicadeza y practicidad la información descrita hasta ahora. En primer lugar, el cuadro indica las tres coaliciones de las que se han hablado, es decir, 2008, 2013 y 2018; después, están establecidas las categorías que se están analizando, como lo son el nombre de la coalición, el año de su creación, los actores (es decir, las instituciones políticas o partidistas que intervinieron en la alianza, incluyendo los movimientos o grupos sociales), sus dirigentes y la propuesta programática a la que se comprometieron en las campañas electorales o la que realizaron en su gestión de gobierno.

Tabla 12. Características y comparación de las coaliciones¹⁶⁶

Coalición	Alianza Patriótica del Cambio (APC)	Alianza Paraguay Alegre (APA)	Gran Alianza Nacional Renovada (GANAR)
Año	2008	2013	2018
Actores	<ul style="list-style-type: none"> • Partidos políticos <ul style="list-style-type: none"> ○ PLRA, PRF, PDC, PPS, PSC, entre otros. • Movimientos sociales <ul style="list-style-type: none"> ○ Resistencia Ciudadana Nacional ○ Movimiento Teta Pyahu ○ Bloque Social y Popular ○ Movimiento Tekojoja ○ Ñembyaty Guasú Luque 2008 • Organizaciones campesinas • Comunidades de base • Colectivos estudiantiles 	<ul style="list-style-type: none"> • Partidos Políticos <ul style="list-style-type: none"> ○ PLRA ○ PDP ○ PEN ○ PSD 	<ul style="list-style-type: none"> • Partidos Políticos <ul style="list-style-type: none"> ○ PLRA ○ PRF ○ PDP ○ PEN ○ AP ○ P-MAS • Movimientos <ul style="list-style-type: none"> ○ Frente Guasú

¹⁶⁶ Elaboración propia.

	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidades artísticas • Grupos feministas <ul style="list-style-type: none"> ○ Mujeres por la Alianza 		
Dirigentes	Fernando Lugo Federico Franco	Efraín Alegre Rafael Filizzola	Efraín Alegre Leo Rubín Mario Ferreiro Fernando Lugo
Propuesta Programática	<ul style="list-style-type: none"> • Reforma agraria integral • Reactivación de la economía • Combate a la corrupción • Independencia del Poder Judicial • Recuperación de la soberanía nacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación del empleo para erradicar la pobreza • Apoyo social a los trabajadores de la tercera edad • Concesión de obras y servicios públicos • Implementación de seguro universal de salud, políticas educativas y desarrollo del campo 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir drásticamente el costo de la luz eléctrica • Renegociar el tratado de Itaipú con Brasil y dejar sin efecto el acuerdo sobre la deuda de Yacyretá • Prestar servicios de salud gratuitos • Fomentar la calidad de la educación y la participación en las inversiones de infraestructura • Combatir al crimen organizado
Participación electoral	65.48%	68.52%	61.25%
Resultado de Coalición	766,502 votos = 40.90%	889,451 = 36.92%	1,110,464 = 42.74%
Margen de votos	<p>(APC) = 40.90% (ANR) = 30.63% Margen = 10.27%</p>	<p>(ANR) = 45.8% (APA) = 36.9% Margen = 8.9%</p>	<p>(ANR) = 46.42% (GANAR) = 42.74% Margen = 3.68%</p>

A continuación, se encuentran las categorías que responden a fines y datos meramente electorales, como lo son la participación, los resultados en votos y porcentaje de cada elección y, por último, el margen de victoria, el cual se refiere a la brecha que existe frente a la oposición, en este caso, al Partido Colorado.

La primera categoría a revisar son los actores que conformaron cada coalición. En este caso, se puede observar que la APC en el 2008 creó un polo de atracción para el electorado, no sólo por el número de partidos y movimientos que la conforman, sino por el conjunto de intereses que se pudieron asociar con un objetivo principal. Esto da cuenta de que la apertura en algunos aspectos del sistema paraguayo empieza a notarse como lo es el referido a la pluralidad política y partidista. En ninguna coalición anterior al 2008 se podían ubicar tantas fuerzas como en la Alianza Patriótica para el Cambio.

Sin embargo, esta tendencia no logró conservarse en las siguientes coaliciones derivado de las disconformidades y tensiones que existieron entre los grupos de izquierda y, principalmente, en el Partido Liberal. Si bien en los recientes comicios electorales el regreso de la izquierda engrosó la cantidad de actores que constituyeron a GANAR, no lo hicieron al nivel de la APC ni en cuestión numérica ni de acuerdo a convicciones propias sino por condiciones pragmáticas.

Lo que sí se puede observar es que aparte del PLRA, al menos el PDP y el PEN fueron actores que se mantuvieron en los tres comicios; esto da una pista directa de quienes son los aliados más importantes del Partido Liberal al fungir como oposición a la ANR.

En cuanto a los dirigentes, se puede hablar de una categoría que fue variando de acuerdo con los principios, perfiles y complejidad de cada una de las coaliciones. En 2008, el principal líder fue, por primera vez, un outsider el cual no estaba vinculado al principal partido de la oposición a diferencia del segundo al mando, es decir, Federico Franco, quien nunca logró una relación óptima con el entonces presidente, siendo señalado como el principal culpable de que se le llevara a juicio político.

Tanto en 2013 y 2018 se optó por elegir a Efraín Alegre como el líder y candidato por la APA y GANAR respectivamente; lo único que se modificó fueron los otros líderes que acompañaron a Alegre en su candidatura; en 2013, Filizzola formó parte de su

fórmula como vicepresidente, mientras que, en 2018, tres figuras que representaban más el sentido de izquierda: el periodista Rubín, el líder Ferreiro y el regreso de un gran y viejo conocido, el expresidente Fernando Lugo.

Aunque existieron modificaciones, en los líderes principales, se puede observar que, a pesar de la temporalidad y contexto, la mayoría han permanecido de cualquier manera y se ha hablado de ellos desde que se empezó a generar el cambio en el orden político de Paraguay.

Del mismo modo y en referencia a los programas electorales de cada coalición, es necesario reafirmar lo que se ha mencionado durante la investigación, es decir, la claridad, la estrategia y planificación de una agenda de gobierno tanto en el sistema de partidos como, específicamente, en los integrantes de las coaliciones opositoras, que son áreas de oportunidad para estos sectores. En ocasiones, no se discutió previa y seriamente un plan para el electorado ni de manera estratégica.

En el contenido de estos, se destacan los propósitos de una reactivación económica, la creación y fomento de políticas sociales en cuestión agraria, de salud y educativas, proyectos que incentivarán el sector energético, así como la renegociación de tratados y acuerdos en política exterior.

La APC fue la única coalición que logró ganar las elecciones y, por lo tanto, desplegar su proyecto programático durante la gestión de gobierno. Sin embargo, las discrepancias entre Lugo y Franco, así como las trabas legislativas del propio PLRA, debido a su ideología conservadora, fueron las causas principales para no desarrollar en su totalidad las promesas y proyectos que se habían fijado.

Las últimas tres categorías del cuadro comparativo refieren al rubro electoral, las cuales se desglosan en el porcentaje de participación de la jornada electoral, el número de votos que alcanzó cada una de las coaliciones y, por último, el margen entre los competidores que se derivó de los resultados de cada elección.

De inicio, es importante recordar y tener en cuenta que el nivel demográfico se incrementó considerablemente en más de diez años, justo el periodo que abarca de nuestro primer caso al último (2008-2018). Se menciona esto ya que las cifras en el cuadro pueden prestarse a una interpretación confusa. En ocasiones los porcentajes no

se pueden traducir literalmente a los resultados de las elecciones debido a la incidencia del factor demográfico.

Por ejemplo, la elección del 2013, fue la que tuvo mayor participación electoral en las últimas décadas con un 68.52%, sin embargo, los comicios del 2018 tuvieron el mayor número total de votos, aun cuando han tenido el menor porcentaje de participación frente a la del 2008 y 2013. Hablamos que en diez años, hubo un incremento del 138.62% traducidos en 723,682 votos emitidos aproximadamente.

Tabla 13. Características y comparación de las coaliciones respecto a competitividad electoral¹⁶⁷

Coalición	Alianza Patriótica del Cambio (APC)	Alianza Paraguay Alegre (APA)	Gran Alianza Nacional Renovada (GANAR)
Año	2008	2013	2018
Participación electoral	65.48%	68.52%	61.25%
Número total de Votos	1,874,127	2,409,437	2,597,989
Resultado de Coalición	766,502 votos = 40.90%	889,451 = 36.92%	1,110,464 = 42.74%
Margen de votos	(APC) = 40.90% (ANR) = 30.63% Margen = 10.27%	(ANR) = 45.8% (APA) = 36.9% Margen = 8.9%	(ANR) = 46.42% (GANAR) = 42.74% Margen = 3.68%

La APC ganó la presidencia con el 40.90% de votos en el 2008, por el contrario, GANAR obtuvo el 42.74% pero no pudo lograr el objetivo de vencer a la ANR. Esto indica la evolución de la participación ciudadana y el incremento del electorado ya que el incremento de votos en comparación a los que obtuvo la APC es considerable.

En cuanto al margen se puede observar que el único y el mayor a favor se obtuvo por medio de la APC en el 2008 con un 10.27% por encima del Partido Colorado, lo cual

¹⁶⁷ Elaboración propia.

se considera una victoria enorme para la APC y la mayor derrota de la ANR en toda su historia. Por otro lado, el margen más corto o cerrado ha sido el de GANAR en el 2018, ya que quedó a 3.68% de lograr la hazaña y derrocar al Colorado de nueva cuenta.

Conclusiones

El trabajo desarrollado a lo largo de esta investigación rescata y comparte la historia no solo del propio Paraguay, sino del contexto latinoamericano. Historia que en algún punto de su trayectoria los países latinos han tenido que vivir y superar. Las diferencias y su complejidad se muestran en el contexto en el que están inmersos, ya sea en el pasado o en la actualidad.

El propósito de esta tesina se concentró en explorar la historia de Paraguay, conocer y analizar la forma de gobierno en su sistema político, pero, sobre todo, ver el funcionamiento de las coaliciones como mecanismo de vinculación y representación política. En este caso, las coaliciones electorales tienen un alto grado de importancia en la dinámica democrática y electoral del país. Aunque ya exista este instrumento de representación, ello no implica directamente que un país pueda ser más democrático que aquéllos que no lo tienen.

A pesar de que en el país ha existido una evolución del sistema político y de partidos con una ligera tendencia a ser una nación más democrática en al menos los diez años estudiados, siguen permaneciendo ciertas conductas poco o nada democráticas, producto de la experiencia de las épocas dictatoriales y aún parece lejano que se puedan corregir.

El análisis de las coaliciones electorales surgió como objetivo de este trabajo para responder dudas acerca de su funcionamiento real, así como su consolidación como un mecanismo eficiente y adecuado para llevar prácticas democráticas y electorales en un ambiente tan complejo como lo es el paraguayo, que arrastra problemas estructurales desde décadas atrás.

Con lo mostrado, pareciera ser que las coaliciones son auténticas instancias para unir fuerzas, derrocar a un sistema tradicionalmente viciado por décadas por medio de una vía electoral y, por lo tanto, a un partido tradicional. De acuerdo con la experiencia particular que se vivió en el 2008 con la APC y la victoria de Fernando Lugo frente al partido hegemónico, existe evidencia que al menos los fines pragmáticos y organizados pueden activar a una coalición como el perfecto navío para alcanzar objetivos políticos y electorales.

Sin embargo, con lo que se puede observar en los antecedentes de la historia paraguaya, existen diversos vicios en el quehacer político y social del propio sistema paraguayo, que obstaculizan y no logran dar el salto realmente democrático que se pretende. La crisis política e interna de los principales partidos dan cuenta de los problemas que no han podido resolverse por completo, incluso, después de algunas décadas.

La dinámica social vinculada al panorama político se perpetúa en forma de un potente clientelismo y en la generación de permanentes y malas prácticas políticas de las cuales los propios entes partidistas obtienen beneficios, como el mantenimiento y la expansión de la base social en su electorado. Considero que para transitar y evolucionar de manera adecuada a una atmósfera democrática no basta con tener los medios o transportes necesarios, sino más bien optimizarlos para que el trayecto no tenga algún imprevisto. Pasa lo mismo en el funcionamiento de las coaliciones, para que su productividad sea alta y eficiente, se necesitan atender no solo los problemas que tienen *per se* las alianzas, sino observar los de las instituciones, movimientos que la conforman y, sobre todo, percibir todos los agentes externos que de una u otra forma, pueden tener un impacto en el desempeño de su actuar.

El mapeo en el sistema de partidos se remite principalmente a las dos grandes fuerzas de las que se habló durante toda la investigación. El Partido Colorado y el Liberal parecen ser, por mucho tiempo más aún, las fuerzas que seguirán en pugna por permanecer y llegar a la silla presidencial como dos proyectos políticos con un grado de conservadurismo alto.

Si bien Paraguay ha transitado de un sistema hegemónico a uno donde la pluralidad sigue en aumento, la cual se puede notar de forma sencilla en el desarrollo del trabajo, no se puede observar que alguno de esos partidos y movimientos tengan la capacidad para ser lo suficientemente competitivos frente a un gigante como la ANR.

Una clasificación teórica colocaría a Paraguay con un pluralismo limitado o extremo. Sin embargo, de una manera empírica se puede comprobar que, en el pasado y presente, el sistema de partidos apela a un bipartidismo real marcado por el historial electoral de los últimos años.

Con todo y lo mencionado, el PLRA ha tenido dificultades severas para formar un proyecto político que pueda competir ante la ANR, además de la falta de cobertura nacional a un nivel íntegro como con el que cuenta el Colorado. De ahí se desprende la necesidad e inquietud de construir un proyecto a partir de la configuración de fuerzas en una coalición que les permita llegar a grandes planos como el logrado en el 2008, o al menos, de tener la posibilidad de competir.

Es verdad que el mayor éxito de la oposición (sobre todo del Partido Liberal), se remite a la victoria en el 2008 con la Alianza Patriótica para el Cambio. No obstante, la falta de organización, planificación y experiencia dentro de la gestión gubernamental fueron exhibidas durante su mandato. Estas deficiencias no pudieron corregirse y permanecieron durante las oportunidades en el 2013 y el 2018. El papel que desempeñaron las coaliciones, aunque no fue negativo, considero que se quedó corto a la vara que habían dejado en el 2008.

Es importante indicar en esta parte que un factor que incide directamente en el éxito y experiencia de cada coalición es la forma en la que los dirigentes o candidatos lideran al proyecto. En 2008, Fernando Lugo fue un líder nato que rompió con la naturaleza de un candidato tradicional en algún partido paraguayo, lo que catapultó el éxito de la APC, además de los intereses conjuntos que logró reunir generando expectativa y unión con la población. Por el contrario, y después de las situaciones como el divorcio ideológico y operativo del PLRA con fuerzas y movimientos de la izquierda, con la selección de Efraín Alegre y la falta de definición y determinación de un proyecto político mermaron el alcance y competitividad como oposición.

El papel de la PLRA como oposición real sigue dejando muchas dudas acerca de su consolidación como partido y como un agente con una presencia alta en la dinámica electoral, política y de poderes del sistema paraguayo. A pesar de ser un ente influyente y contar con el mayor caudal electoral después del Colorado, el comportamiento y estrategias que ha desempeñado parecen no estar a la altura de un real contendiente y competidor de la ANR, inclusive, participando en las elecciones con una alianza heterogénea, contradictoria a sus principios ideológicos-políticos y a su programa de partido.

Uno de los puntos que considero de importancia rescatar, además de lo ya mencionado referente al aumento de número de partidos políticos inmersos en el sistema, es la forma en la que este suceso está impactando en un ámbito institucional, político, y por supuesto, social.

El nivel de pluralidad partidista en el que se ha evolucionado infiere en un ambiente con tintes más democráticos, a pesar de las dinámicas y prácticas que se siguen implementando. El surgimiento y existencia de esta pluralidad es, en primer lugar, una ventaja y beneficio no sólo para los partidos políticos, sino para el propio sistema; es provechoso para los partidos porque esto, llevado a un escenario electoral, logra que la jornada sea competitiva, que el vencedor tenga un nivel de legitimidad más sólido y que el propio sistema de partidos se fortalezca. El no tener un número de partidos limitados le da oportunidad a la ciudadanía de escoger otras opciones de proyecto político, aparte de las ya preestablecidas en el no oficial bipartidismo.

Durante el estudio de este periodo de diez años y con base en las estadísticas que han dejado las elecciones, se puede percibir un aumento de participación y votos en el electorado de acuerdo con el proyecto político de la oposición. Sobre todo, los comicios del 2008 y del 2018, dejaron ver el potencial crecimiento de las coaliciones correspondientes. Lo anterior se observa principalmente en las cifras respectivas en los márgenes electorales presentados.

En el 2008 y con el voto útil aplicado, la APC derrotó a la ANR por más de diez puntos porcentuales; diez años después y con un crecimiento muy notable de población se quedó apenas a más de tres puntos porcentuales de poderse llevar la victoria, en donde más del 80% el electorado optó por al menos una de las dos opciones más importantes.

Eso podría indicar, que a pesar de que existe una apertura del sistema, y que haya múltiples opciones a escoger, diferentes de la ANR y el PLRA, las personas siguen optando por estos últimos ya que son las instituciones asentadas y sólidas estructuralmente hablando desde décadas atrás. Sin embargo, se puede observar en el historial electoral de la última década que más personas se han ido interesado progresivamente en el proyecto opositor de la ANR, lo cual podría depender de la

planeación que existe detrás, la percepción y simpatía por el candidato seleccionado o simplemente por considerar al oficialismo como la opción menos viable según sus intereses.

Sin duda, los tiempos han cambiado desde hace ya más de 10 años en el Paraguay. Aunque no es tan visible como se esperaría, sigue progresando la construcción y evolución de un sistema y ambiente político cada vez más competitivo y democrático. En diversos aspectos, se puede notar un cambio o nuevas características; en nuestro objeto de estudio, pudimos destacar las diferentes configuraciones de las coaliciones y conocer cuál fue su contexto de origen, su desempeño en cada una de las experiencias electorales y su impacto político en cada caso.

Esta investigación se enfrentó a diversos obstáculos, especialmente en la lectura y selección de bibliografía ya que a pesar de que hay en existencia, es limitada en comparación con otros países latinoamericanos. Al menos en México, se pudo tener mayor acceso a artículos y notas periodísticas que a obras y libros que hablaran de Paraguay en específico. El tema central, que data de al menos 12 años, se pudo ubicar de mejor manera en artículos académicos publicados recientemente

Esta tesina representó un desafío en la búsqueda de información y, sobre todo, en la forma de desarrollar el análisis del caso debido a su carácter extenso y minucioso en algunos detalles. El trabajo siempre buscó contar no sólo la historia de Paraguay en la última década, también procuró explicar otra pequeña parte de la inmensidad que es América Latina, en donde las coaliciones electorales son una constante.

A pesar de realizar un análisis profundo en el ámbito electoral y de coaliciones, considero como una tarea pendiente analizar el comportamiento político y, en su caso, evolución en los años recientes; lo mencionado anteriormente, en cercanía a las siguientes elecciones en Paraguay.

Considero que mi investigación puede ayudar a abrir horizontes en el ámbito político latinoamericano ya que los estudios se han concentrado, históricamente, en países más grandes y con un peso mediático mayor. Sin embargo, este trabajo puede considerarse como un ejemplo de acercamiento a otros países latinoamericanos para conocer su historia y sus casos respecto a sus coaliciones políticas y electorales.

Fuentes Consultadas

1. Alain Rouquié. *A la sombra de las dictaduras. La democracia en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 158-159
2. Ana Isabel Hernández Sánchez, "Paraguay" en Manuel Alcántara, Flavia Freidenberg (coords.) *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*, FCE, IFE, México, 2003, pp. 355-424
3. Andrés Carrizosa, "Paraguay 2017: Competencia política en las Cámaras, calles y en las urnas" *Revista de Ciencia Política*, vol.38, num.2, 2018, pp. 335-360.
4. Andrew Nickson, "Una oportunidad para Paraguay. Los desafíos de Fernando Lugo", *Nueva sociedad*, num. 216 julio-agosto, Santiago de Chile, 2008, pp. 4-16
5. Angelo Panebianco, *Modelos de Partido*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 107
6. Aníbal Orué Pozzo, *Sobre discursos y construcciones narrativas: medios, candidatos y propuestas en las elecciones presidenciales paraguayas*, Plataforma Voto Informado, s/lugar de edición, pp. 17-37
7. Brian Turner, "Paraguay: la vuelta del Partido Colorado al poder" en *Revista de Ciencia Política* vol.34, num.1, 2014, pp. 249-266
8. Benjamín Arditi, *Adiós a Stroessner: La reconstrucción de la política en el Paraguay (Farewell to Stroessner: the reconstruction of politics in Paraguay)*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios (CDE) y RP Ediciones 1992, pp. 224
9. C. M. Lezcano; C. Martín. "¿Es posible la transición pactada en el Paraguay? Fuerzas Armadas y partidos políticos en la coyuntura", en *Revista Paraguaya de Sociología (Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos)*, num.45 (132/133), Asunción 2008, p. 15-42.
10. Damien Larrouqué, *Paraguay en la encrucijada: un país hacia el fortalecimiento democrático*, s/editor, s/lugar de edición.
11. Diego Abente Brun "Capítulo XII: Después de la Dictadura (1989-2008)" en Ignacio Telesca (coord.), *Historia del Paraguay*, Taurus, Asunción, 2010, pp. 1266-1351 (versión digital)
12. Diego Valadés. *Los gobiernos de coalición en América Latina: Experiencias y perspectivas*. Opúsculos, El Colegio Nacional, México, 2016, p. 9-19
13. Dieter Nohlen, Mario Fernández B., *El presidencialismo renovado: Instituciones y cambio político en América Latina*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1998, pp. 158

14. Elsa Martínez Olmedo, *Tipo, Alcance y Diseño de la Investigación.*, UAEH, 2013
15. Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 101,166
16. Grace Ivana Deheza, “Gobiernos de coalición en el sistema presidencial: América del Sur” en Dieter Nohlen, Mario Fernández B., *El presidencialismo renovado: Instituciones y cambio político en América Latina*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1998, p. 158
17. Ignacio González Bozzolasco, “Paraguay: La reelección presidencial y los inicios de la carrera electoral 2018” *Revista de Ciencia Política*, vol. 37 num.2, 2017, pp. 543-562
18. Isabel F. Lantigua, “La controvertida trayectoria del 'padre' Fernando Lugo”, [en línea], España, *elmundo.es*, 22 de junio de 2012, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/america/2012/06/22/noticias/1340386691.html>, [consulta: 29 de octubre de 2019]
19. José Molinas, *et.al.*, “De la concentración a la fragmentación. El juego político en Paraguay en los últimos 50 años.” en Carlos Scartascini, *et.al.*, *El juego político en América Latina: ¿Cómo se deciden las políticas públicas?*, Colombia, BID, 2011, pp. 341-386
20. Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, “De la llanura al palacio: La reinstauración de la pax colorada en Paraguay” en Manuel Alcántara Sáez y María Laura Tagina (Coord.), *Procesos políticos y electorales en América Latina (2010-2013)*, Eudeba, Argentina, 2013, pp. 402-434
21. Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, “El darwinismo guaraní” en *Revista Latinoamericana de Política Comparada Julio 2014- num.8*, Centro Latinoamericano de Estudios Políticos, 2014, pp. 95-117
22. Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia. Cerna Villagra, “Fricción, (re)concentración y afianzamiento conservador tras las elecciones de 2018 en Paraguay” en *Estudios Políticos*, 54, Universidad de Antioquia, 2019, pp. 259-285.
23. Juan Mario Solís Delgadillo, Sarah Patricia Cerna Villagra, “Paraguay: el cuestionable giro a la izquierda” en Mario Torrico, *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina?: Gobiernos y políticas públicas*, FLACSO, México, 2017, p. 123-150

24. Liliana Rocío Duarte Recalde, "Paraguay: interrupción al proceso de consolidación de la democracia" *Revista de Ciencia Política* vol.33, num.1, s/lugar de edición, 2013, pp. 303-324
25. Liliana Rocío Duarte Recalde, "Variaciones en el Comportamiento electoral de Paraguay", *América Latina Hoy*, 60, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 117-138
26. Luis Miguel Uharte Pozas, "El proceso de democratización paraguayo: avances y resistencia", *América Latina Hoy* No. 60, Salamanca, 2012, pp. 17-42.
27. Magdalena López. "La democracia en Paraguay: Un breve repaso sobre los partidos políticos tradicionales, el sistema electoral y el triunfo de Fernando Lugo Méndez", *Enfoques vol. VIII num. 13*, Buenos Aires, 2010, p. 89-106
28. Magdalena López, "La presencia de la "Guerra contra la Triple Alianza" en las narrativas en torno al juicio político a Fernando Lugo Méndez en Paraguay (2012)". *Estudios Paraguayos - vol. XXXIV, num.1 – junio 2016*, s/lugar de edición, 2016 pp.7-30.
29. Magdalena López, "La restauración del orden democrático en Paraguay. Apuntes para entender el triunfo de Fernando Lugo dentro de una larga transición inconclusa" en *Desafíos*, vol.22 num.2, Universidad del Rosario. Bogotá, 2010, pp. 71-107
30. Magdalena López. "Paraguay: de la transición a la democracia (1989-2008). Un abordaje normativo electoral" *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. vol.21 num.2 (abril junio, 2012), Buenos Aires, 2012, pp. 207-225
31. Magdalena López, "Paraguay en un año electoral (2018): trayectorias económicas, políticas y sociales en la transición entre el gobierno colorado saliente y el entrante" *Revista de Ciencia Política*, vol39, num.2, Buenos Aires, 2019, pp. 313-340
32. Manuel Alcántara, "La crisis paraguaya desde la perspectiva de sus legisladores", [en línea], Salamanca, *El Instituto Independiente*, 11 de julio de 2012, Dirección URL: <https://independent.typepad.com/elindependent/2012/07/la-crisis-paraguaya-desde-la-perspectiva-de-sus-legisladores.html>, [consulta: 5 de abril de 2020]
33. Manuel Alcántara Sáez, *Partidos Políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*, Documentos CIDOB Serie: América Latina num.3, Barcelona, 2004, p. 9-11
34. Manuel Alcántara Sáez, *Sistemas políticos de América Latina: Volumen I*, América del Sur, Madrid, Editorial Tecnos, 1999, pp. 179-220

35. Marcos Pérez Talia, "Elecciones en Paraguay" en *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 18, num. 4, 2018, pp. 45-52.
36. Maurice Duverger, *Los partidos políticos*, México, FCE: Colec. de Política y Derecho, 1957, p. 11-15
37. Moisei Ostrogorski, *La democracia y los partidos políticos*, Editorial Trotta, Madrid, 2008, p. 29
38. Pablo Brugnoli, "Paraguay 2008: Estruendosos Cambios, silenciosas permanencias", *Revista de Ciencia Política*, vol.29, num.2, 2009, pp. 565-590
39. Robert Michels, *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna 2 vol.*, Amorrortu, Buenos Aires, 1969
40. Román Paloma y Jaime Ferri, "Gobierno y estrategias de coalición", *Política y Sociedad*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, vol. 40, núm. 2, Madrid, 2003, p. 21
41. s/a "Alegre inicia campaña con alusión al pasado stronista de Abdo Benítez", [en línea], Paraguay, *abc.com.py*, 22 de enero de 2018, Dirección URL: <http://www.abc.com.py/edicionimpresa/politica/alegre-inicia-campana-con-alusion-al-pasado-stronista-de-abdobenitez-1668546.html>, [consulta: 22 de mayo de 2020]

Legislación

Código Electoral Paraguayo

Constitución de la República del Paraguay, 1992.

Asociación Nacional Revolucionaria

Resolución N° 15 por la que se oficializan resultados obtenidos y se proclaman a los Candidatos Electos de la Asociación Nacional Republicana- Partido Colorado para los cargos de Presidente y Vicepresidente de la República:

<https://www.anr.org.py/documentos/resultados2017/PRESIDENTE-Y-VICE-PRESIDENTE.pdf>

Tribunal Superior de Justicia Electoral

Elecciones 2013 Justicia Electoral Paraguay: <https://tsje.gov.py/e2013/resultados-elecciones-2013.html>

Justicia Electoral · República del Paraguay 2018: <http://tsje.gov.py/resultados-de-computo-definitivo---elecciones-generales-2018.html>

Resultados Finales Elecciones Generales 2008 - Justicia Electoral: <https://tsje.gov.py/e2008/>

TEC Primera Sala reconoce a Alianza Paraguay Alegre: <https://tsje.gov.py/noticias/leer/2114-tec-primera-sala-reconoce-a-alianza-paraguay-alegre.html>